

PROBLEMATICA Y DIFERENCIACION EN GRUPOS DE LA CERAMICA CON DECORACION EXCISA EN LA PENINSULA IBERICA*

FERNANDO MOLINA y OSWALDO ARTEAGA

Las cerámicas decoradas mediante la técnica de la excisión se han venido considerando, hasta no hace mucho tiempo(1), como una de las pruebas inequívocas de la propagación de "elementos célticos" hacia la Península Ibérica.

De acuerdo con esta línea teórica, todas las cerámicas excisas, por el simple hecho de su evidencia decorativa y sin tomar en cuenta los diferentes ambientes en que aparecen, fueron integradas en un mismo sistema cronológico, ya que tras asegurar que ellas dependían de las citadas relaciones no quedaba otro camino que deducir su comienzo peninsular a partir de las fechaciones dadas para la penetración de "pueblos centroeuropeos", a través de los pasos pirenaicos, siendo éstos los portadores de los más antiguos proto-tipos. Esta simplificación ha dado como resultado la valoración de la cerámica excisa como un "fósil cronológico" de gran importancia, cuya mera presencia ha bastado para situar todo conjunto material en que se hallara dentro de unos límites cronológicos que oscilan generalmente entre el siglo VIII y el V a.C.

Por esta misma razón no es de extrañar que a otras técnicas decorativas, que corrientemente se ignoran en la bibliografía especializada, al igual que a determinadas formas de la tipología cerámica que desembocan en la Edad del Hierro Antiguo, y que tienen como algunas excisas sus raíces en desarrollos precedentes, se les haya adjudicado un origen tan extremadamente unilateral, englobándolos junto con otras cuestiones de índole realmente "transpirenaica", término que utilizamos sin que estemos convencidos de que por fuerza tenga que implicar un trasplante de fenómenos estrictamente "centroeuropeos", hacia las tierras más recónditas de la Península, como también se ha llegado a traducir al enarbolarse la palabra "invasión".

Don Juan Cabré, en el año 1929, fue quizás el primer investigador que demostró un interés especial por el tipo de cerámicas que aquí tratamos, clasificando en la Segunda Edad del Bronce los ricos materiales del Roquízal del Rullo, junto con varios vasos hallados en el castro de Las Cogotas(2). Poco después, dada la similitud técnica entre estas decoraciones y las que se conocen en otros complejos europeos, el profesor P. Bosch Gimpera y J. Pérez de Barradas las relacionaron con la "Kerbschnitt" de la Cultura de los Túmulos del Rin(3).

Con estas primeras interpretaciones se iniciaba la integración teórica entre los materiales de la Meseta (capa inferior de Las Cogotas y Areneros del Manzanares) y los del Valle del Ebro, dentro de un mismo horizonte cultural.

Siguiendo esta hipótesis el profesor M. Almagro Basch realizó en 1939 su conocido trabajo monográfico sobre las cerámicas excisas peninsulares basándose para ello en los hallazgos conocidos hasta la fecha, localizados principalmente en la Meseta, Alto Ebro y Bajo Aragón, considerándolos como un complejo bastante unitario, que llegaría a la Península con las invasiones célticas, hacia el siglo VIII a.C.(4).

* Hemos de expresar nuestro agradecimiento a Pedro Aguayo, por su colaboración en la ejecución y montaje de las Tablas de motivos con decoración excisa (figs. 2, 4 y 6), que han sido dibujadas a tinta por José Avila, y a Trinidad Najera por sus indicaciones y ayuda en la realización de este trabajo.

Las posteriores excavaciones arqueológicas y el estudio de los materiales de algunos castros mesetefíos, como los de Los Castillejos de Sanchorreja(5) y El Berrueco(6), paralelamente con los nuevos trabajos que se efectuaban en el Valle del Ebro(7) y en el Bajo Aragón(8), fueron haciendo cada vez más patente el contraste entre las formas de las vasijas con decoración excisa que se utilizaban en estas dos áreas de la Península (Meseta y Ebro) como también entre las diferentes asociaciones y estilos ofrecidos por los motivos que en ellas se llegaron a desarrollar, dependiendo de su relación con otras técnicas decorativas, así como de los variados gustos estilísticos.

Movido por estas evidencias el profesor J. Maluquer cuestionaba la problemática unidad de aquellos ambientes, anotando la presencia de varios grupos de excisión en áreas de distinta entidad cultural. Sin embargo, como otros investigadores, continuaría sosteniendo la idea, de un origen "unilateral", de conexión transpirenaica, intentando explicar las citadas diversificaciones como un fenómeno consecuente, debido al florecimiento y desarrollo local de una misma tradición, implantada en regiones diferentes(9). Con ello nos ofrecía una cierta teoría de "independencia", en cuanto a los desenvolvimientos de los diferentes grupos, aun manteniendo su común origen "europeo", dentro de una cronología sustancialmente corta.

Durante los últimos años la investigación arqueológica relacionada con el tema ha continuado, tanto en las tierras de la Meseta(10) como en las más próximas al Ebro(11), aunque sin abandonarse el criterio básico y tradicional de que las primeras excisas peninsulares serían aquellas que, procediendo de Centroeuropa, habrían penetrado por los Pirineos con las mencionadas infiltraciones.

Por nuestra parte, como hemos insinuado en trabajos recientes(12), creemos que también se podría intentar otra línea teórica, referida a los orígenes de los diversos grupos culturales con cerámica excisa en la Península, partiendo de los últimos resultados de la investigación de campo y que asumiríamos provisionalmente de acuerdo con el esquema que sintetizamos a continuación:

- a) La cerámica campaniforme de estilo Ciempzuelos mostraría ya la técnica de la excisión, en un momento avanzado de la Edad del Cobre.
- b) Como de hecho pudo ocurrir en diversos ambientes del Continente, donde el Campaniforme llegó a constituir un elemento material importante, la técnica excisa se habría llegado a desarrollar en la Meseta, perdurando en ella y especialmente en sus cordilleras limítrofes, hasta un momento bastante tardío. Así enlazaría de alguna manera con los inicios de la Cultura Antigua de Las Cogotas, mientras que pervivía en los grupos residuales de tradición anterior.
- c) Un segundo gran horizonte de las cerámicas excisas peninsulares quedaría bien representado a partir del Bronce Final/Hierro Antiguo, en relación con los movimientos transpirenaicos del primer milenio, floreciendo sobre todo en determinadas áreas próximas al Ebro, al tiempo que se desarrollaban los complejos adscritos al mundo de los "Campos de Urnas" y perduraban en la Meseta los ambientes concedores de aquella técnica (por ejemplo los del Horizonte Cogotas I).

LOS TIPOS DE EXCISION ANTIGUOS

Desde hace bastante tiempo se han citado en nuestra investigación, como cerámica con decoración excisa, algunos materiales del Vaso Campaniforme. No obstante, en varios

trabajos recientes se ha revisado esta consideración, señalando que la técnica utilizada no consistía en una auténtica excisión sino en improntas triangulares logradas a presión con la punta de un objeto apropiado sobre el barro tierno, sin levantar la arcilla. Así se buscaba un efecto similar al logrado con la excisión propiamente dicha, de la que no se diferenciaría una vez rellenos de pasta los motivos. Por ello se ha aceptado corrientemente para esta técnica la denominación de "pseudoexcisa".

Salvo dos dudosos vasos (dolmen del Sotillo de Laguardia y San Miguel del Pancorbo) que muestran una alineación simple de impresiones triangulares (motivo 4 de la tabla 1), los restantes ejemplares ofrecen en todos los casos una banda formada por dos alineaciones de impresiones triangulares que se contraponen, dando lugar a un zig-zag interior en relieve. La pseudo-excisión, que a veces vemos repetida en varias bandas horizontales, suele asociarse con diversos motivos incisos logrando combinaciones que, en bloque, constituyen un estilo bastante peculiar (motivos 6 al 22 de la tabla 1). Por lo general suele utilizarse en la decoración de cuencos y en contadas ocasiones se desarrollaba también sobre vasos campaniformes.

La reciente aparición de fragmentos decorados con auténtica excisión en los estratos medios con Campaniforme del Cerro de la Virgen (Orce, Granada) nos aporta nuevas posibilidades para la interpretación del origen de esta técnica, mostrando que su desarrollo inicial podía encontrarse también en la Península durante una fase tardía de la Edad del Cobre (13). Esto mismo nos permite suponer que una minuciosa inspección de otros complejos cerámicos de la Península bien pudiera aportar nuevos ejemplos de excisión, frente a las pseudo-excisiones conocidas.

Los motivos excisos de los fragmentos del Cerro de la Virgen son idénticos a los que emplea la pseudo-excisión, técnica que también aparece en el mismo yacimiento, y aunque no podamos asegurar que aquellos evolucionan a partir de ésta, parece probable que ambas técnicas hubieran sido utilizadas indistintamente por las poblaciones del Campaniforme Tardío de la Meseta, Valle del Ebro y Cataluña, perdurando en los grupos más recientes de su misma tradición. Dentro de estos últimos bien pudiera existir una conexión hacia los complejos que se asientan en las estribaciones del Sistema Ibérico.

Nosotros los vamos a individualizar con el nombre de "Horizonte de Silos", dada la situación concreta de uno de sus núcleos más conocidos. Se caracterizan por la ausencia en sus fragmentos cerámicos de una auténtica decoración campaniforme, pero mantienen en cambio gran parte de los motivos incisos y pseudo-excisos que se conocen en la mencionada cultura.

Lamentablemente debemos dejar de lado algunas cuevas que aunque posiblemente tengan materiales de esta época, pierden parte de su interés -sobre todo el estratigráfico- por encontrarse mezclados con los de fases anteriores (Cueva de Los Encantados de Belchite) o haber sido separados en conjuntos arbitrarios (Cueva de la Mora de Somaén), siendo muy difícil individualizarlos por la identidad de motivos existentes en ambos horizontes: el más antiguo, perteneciente a la cultura campaniforme, y el más reciente del "tipo Silos".

Las estaciones donde no aparece auténtica cerámica campaniforme (Cueva del P. Saturio, Cueva Lóbrega, Molino de Garrejo, Cueva del Peñal, Mina del Moro, Las Pinzas, etc.)

pueden dar fe de la importancia que había adquirido la "pseudo-excisión", repitiendo los mismos motivos utilizados por el Campaniforme y empleando con gran profusión las alineaciones sencillas de impresiones triangulares; temas que ahora se asociarán a franjas de enrejados incisos, más anchas que las campaniformes, y también a series de grandes triángulos incisos rellenos de rayado vertical u oblicuo, a las que se añaden a menudo bandas en zig-zag rellenas de incisiones (motivos 15 al 27 de la tabla 1).

Al mismo tiempo, en el material de algunas cuevas de este grupo (Cueva de la Aceña de Silos y Cueva Lóbrega) aparecen fragmentos decorados con auténtica excisión, que acaso pudieran interpretarse como influencia de grupos coetáneos, como los que luego agruparemos con el nombre de Cogotas I, o bien de las poblaciones del Valle del Ebro, aunque esto último nos resulte más problemático por la falta de datos que enlacen estas dos culturas y por la diferencia cronológica que habría que aceptar entre ambas. Más viable nos parece actualmente el contacto entre el "Horizonte de Silos" y el "Horizonte Cogotas I", que en parte debieron ser contemporáneos, según puede deducirse por la existencia en un poblado típico de esta última cultura, como es el del Alto de Yecla, de dos fragmentos característicos del Grupo de Silos, decorados con franjas de enrejados y pseudo-excisiones. De todos modos, frente a estas hipótesis, también cabría aceptar que representen simplemente la continuación de la excisión campaniforme que hallábamos en el Cerro de la Virgen.

El problema, como puede verse, es todavía difícil de resolver. Hasta ahora la ausencia de datos estratigráficos obliga a una extrema prudencia. Por ello nos conformaremos con el planteamiento que acabamos de resumir, teniendo por seguro que las soluciones definitivas únicamente se podrán apuntalar cuando se estructuren mejor los complejos y relaciones existentes entre la Meseta y el Ebro, teniendo en cuenta que el Sistema Ibérico funcionaba como una barrera entre estos dos mundos, pese a que contaba con importantes puntos de rompimiento por los cuales la comunicación era posible en ambos sentidos, sin olvidar que desde tiempos anteriores al Bronce Final, existían en el mismo diversas poblaciones no estrictamente marginadas, que acusaban en sus respectivos desarrollos notables rasgos de originalidad, como acabamos de apuntar para el Horizonte de Silos.

EL VASO DE SERIÑA

Mención aparte merece, dentro de los tipos antiguos de excisión, el famoso vaso carenado con asa del tipo "ad ascia", procedente de la Cova dels Encantats, que presentamos en la figura 3, 1(14). Sobre la superficie bruñida ofrece una ancha franja decorada con dos series de triángulos excisos, contrapuestos por el vértice, que dan lugar a rombos exentos. Estos rombos se remarcan con fuertes incisiones y presentan un grueso punto central.

Apareció asociado a otros fragmentos con asa de apéndice de botón, como los que el profesor Maluquer relaciona con la Cultura de Polada(15) y cuyos paralelos abundan en el territorio francés del Languedoc(16). Por su evidente relación con la Cultura Apenínica, donde la decoración excisa no resultaba extraña(17), este vaso de Serriña puede fecharse en la plenitud de la Edad del Bronce o en un Bronce Tardío Antiguo. Es decir, en un momento anterior a la propagación de los Campos de Urnas hacia Cataluña, cuyas primeras evidencias comienzan a rastrearse con el cambio de milenio. En cierta manera puede compararse con el conocido vaso de la Grotte du Hasard (Gard), que se fecha igualmente en un Bronce

Tardío I (1250-1150 a.C.)(18). Pero en suma representa hasta el presente un caso de cerámica excisa bastante aislado, sin que conozcamos sus posibles repercusiones en la región donde se encuentra; siendo éstas posiblemente escasas, dado que en aquellas áreas catalanas, como en otras de la misma región, no parece haber arraigado esta técnica decorativa ni se conocen tampoco sus efectos al otro lado de los Pirineos, donde las relaciones con el Languedoc y con Italia, en tiempos precedentes a los Campos de Urnas, parecen bastante seguras(19).

LA EXCISION EN EL HORIZONTE COGOTAS I

En las poblaciones del Horizonte Cogotas I la excisión constituye uno de los elementos más característicos de la decoración cerámica, formando un conjunto homogéneo con las técnicas del boquique y la incisión en todas las estaciones típicas de esta cultura.

Desde que César Morán, en 1924, publicó los primeros materiales de este grupo, procedentes del Cerro del Berrueco(20), clasificándolos como campaniformes, se han realizado numerosas sistematizaciones sobre la Cultura de Cogotas I y sobre los elementos arqueológicos inscritos en la misma. Pero a pesar de esta diversidad de hipótesis se pueden resumir tres tendencias fundamentales:

- a) La que atribuye el origen de estos contextos culturales a una perduración indígena de los elementos campaniformes, a través de la Edad del Bronce.
- b) La que aboga por la llegada de una oleada de gentes centroeuropeas, que ocuparían la Meseta durante la Primera Edad del Hierro, portando entre otros elementos la cerámica excisa.
- c) La que deduce una mezcla de tradiciones diferentes, sustentadas por las poblaciones indígenas, percibiéndose intrusiones de elementos extraños -la excisión-, al iniciarse la Edad del Hierro.

Lo cierto es que desde que J. Cabré publicó los materiales del castro de Las Cogotas y se conocieron los hallazgos de los Areneros del Manzanares, observándose la asociación decorativa entre boquique y excisión, ha sido la segunda de estas tendencias la que con mayor fuerza se ha venido imponiendo en la investigación. Tampoco han faltado, desde luego, los defensores de las otras dos hipótesis. Así, por ejemplo, podemos recordar como H.N. Savory sostiene un origen indígena para Las Cogotas I, incluyendo sus estaciones en el Bronce Pleno(21) y el profesor W. Schüle la ha llegado a definir como una "cultura reliquia", que perduraría en la Meseta durante la Edad del Bronce, afirmando una clara continuidad entre los elementos del Campaniforme tardío y las cerámicas excisas que en ella aparecen(22).

Fue Pérez de Barradas el primer investigador que incluyó decididamente la Cultura de Las Cogotas I en la Primera Edad del Hierro(23). Esta interpretación fue desarrollada por el profesor Bosch Gimpera, quien al dudar en un principio que la primera invasión céltica hubiese alcanzado hasta los alrededores de Madrid, pensando que los materiales que aquí se conocen y los de la fase inferior de Las Cogotas debían considerarse supervivencias de los Campos de Urnas, los relacionó con una gran oleada céltica del siglo VI a.C., con la que se iniciaría la Segunda Edad del Hierro(24). En 1942 cambiaría de opinión

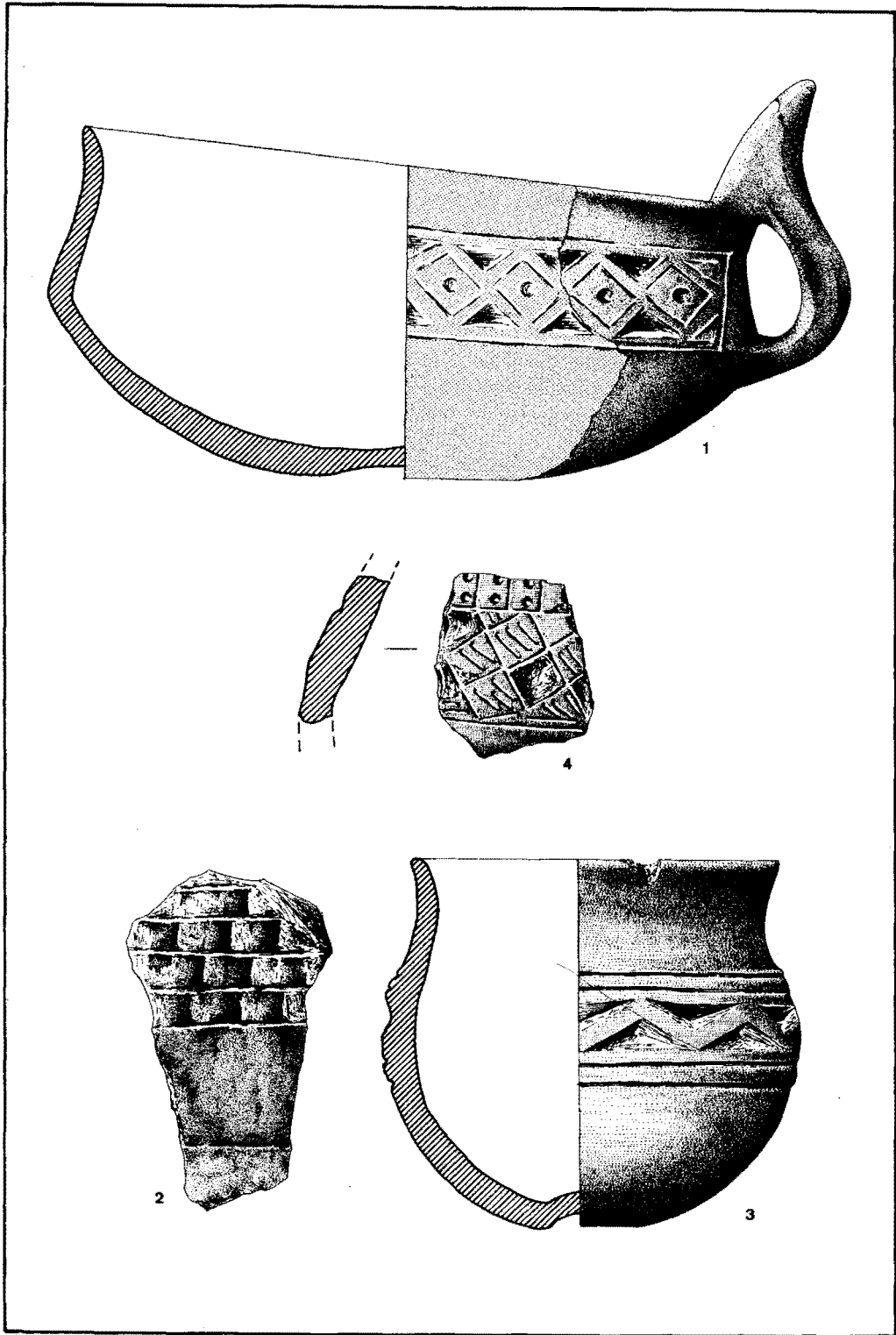


Fig. 3.- 1: Cova dels Encantats (Serinyà); 2: Isleta de Campello; 3: Cabezo Redondo (Villena); 4: Tossal del Moro (Batea).

aceptando los puntos de vista de Pérez de Barradas, y conformando un sistema en el cual se incluían dentro de la Edad del Hierro varios complejos diferentes a los que denominó "Cultura Hallstática Arcaica". Destacan en ella yacimientos como los de Partelapeña, más conocido por el nombre de El Redal, en el Alto Ebro, Roquizal del Rullo y otros poblados del Bajo Aragón, la capa inferior de Numancia, las fases antiguas del castro de Las Cogotas y los fondos de cabañas de los areneros madrileños(25).

El peso de estos criterios dio lugar a que J. Martínez Santolalla modificase a partir de 1934 las conclusiones de sus trabajos anteriores, incluyendo el estadio hallstático arcaico de Bosch en su "Cultura del Bronce Atlántico", representada por grupos indoeuropeos, de étnia precéltica, que en torno al 850 a.C. ocuparían Castilla y Aragón, caracterizándose sus materiales por la ornamentación excisa, que equivaldría a la de los Túmulos de Alemania Central(26).

El profesor M. Almagro también realizó varios trabajos sobre el tema, llegando a conclusiones diferentes, aunque al igual que sus predecesores incluyó las Cogotas Antiguas dentro de los pueblos celtas, que entrarían a la Península a comienzos de la Edad del Hierro. M. Almagro acepta una sola invasión tardía, más bien próxima a los siglos VIII - VII a.C., con la cual penetrarían a un tiempo los Campos de Urnas catalanes, los grupos del Valle del Ebro y las poblaciones del Horizonte Cogotas I que llegan hasta la Meseta(27). Con estos puntos de vista, que se mantienen en su trabajo monográfico sobre las cerámicas excisas(28), la tendencia a las cronologías bajas para el origen de Las Cogotas I, y su asimilación a las migraciones célticas, adquieren una mayor fuerza.

Para el profesor J. Maluquer, desde sus primeras síntesis(29), también resulta evidente la importancia que tuvieron las migraciones europeas en la cuestión del origen de la excisa meseteña. Desde el Valle del Ebro, según indica, algunos grupos ganaderos iniciarían la penetración hacia la Meseta por las serranías sorianas, construyendo numerosos castros en las estribaciones cantábricas y a lo largo del Sistema Central. A este momento corresponderían las cerámicas halladas en los areneros madrileños, Las Gogotas, El Berrueco, etc., complejos que fecha en un principio hacia los siglos VI-III a.C.(30), para después remontarlos entre el 700 y el 500 a.C.(31). Según este esquema los grupos portadores de la cerámica excisa encontrarían la técnica del boquique en uso entre las poblaciones indígenas, adoptándola los invasores, que al mismo tiempo impondrían las formas de su cerámica al complejo cultural resultante. De esta manera la cerámica excisa de la Meseta ofrecería claras diferencias con la del Valle del Ebro, por tratarse de focos regionales distintos, donde floreció una misma tradición de origen europeo.

Esta sistematización del profesor Maluquer ha sido corrientemente aceptada por los investigadores españoles, que tan sólo han hecho algunas objeciones sobre la cronología inicial de este horizonte.

Aun dentro de la tendencia europeísta podemos incluir la opinión del profesor M. Almagro Gorbea, reflejada en su tesis doctoral "El Bronce Final y el inicio de la Edad del Hierro en la Meseta Sur"(32). Para este investigador sería posible la llegada de los primeros elementos culturales de origen ultrapirenaico a la Meseta, en torno a los dos últimos siglos del segundo milenio. Algo más tarde, en torno al 1000 a.C., harían acto de presencia las cerámicas excisas, formándose en la Meseta Septentrional al cultura antigua de Las Cogotas, mientras que en la Meridional se desarrollaba una fase similar, que denomina

Horizonte de *Ecce Homo*, adoptando el nombre de un yacimiento que proporciona las típicas cerámicas excisas y del boquique. De esta manera también Almagro Gorbea acepta el criterio divisorio entre poblados tipo Cogotas antiguos, sin excisa, y las estaciones más recientes que mostrarían esta técnica decorativa en sus cerámicas.

Las síntesis descritas habían basado sus conclusiones en los datos que proporcionaban los yacimientos enclavados en los bordes de las serranías que circundan la Meseta Norte (Sistema Cantábrico, Ibérico y Central), desconociéndose prácticamente los asentamientos existentes en las llanuras centrales, que no se consideraban apropiadas para que las poblaciones "pastoriles" que portaban la cerámica excisa hubiesen desarrollado su "eco-nomía característica". Sin embargo, la labor desarrollada en estos últimos años por el Seminario de Arqueología de la Universidad de Valladolid ha puesto de manifiesto la abundancia de habitats de llanura, pertenecientes a la Cultura de Las Cogotas I, en las provincias de Valladolid y Zamora(33).

A juicio del profesor P. de Palol, que en principio acepta las tesis europeistas, habría que remontar la cronología de la Cultura de Cogotas I en las llanuras fluviales del Duero y del Pisuerga, correlacionada con el estadio más antiguo del poblado del Soto de Medinilla, con un tope cronológico final para ambos grupos hacia el siglo VII a.C.

Englobando en un solo conjunto las cerámicas excisas, tipo Cogotas I, y las de la zona de Alava, este investigador se apoya en las fechaciones aportadas por el Carbono 14 para las excisas del Castillo de Henayo(34) -que de nuevo han sido rebajadas por los mismos excavadores(35)-, a fin de remontar al cambio de milenio la llegada de los grupos indoeuropeos, que portarían hasta la Meseta las primeras cerámicas excisas, a través de la ruta del Pancorbo(36). Al igual que J. Maluquer, también acepta una diferenciación cronológica entre dos grupos de estaciones de la Cultura de Cogotas I, distinguiéndose las más modernas por la abundancia de cerámicas excisas.

La problemática que plantea el hallazgo de las primeras estaciones de llanura, dadas a conocer por Palol y Watterberg(37), ha sido desarrollada en recientes trabajos por R. Martín Valls y G. Delibes de Castro(38), quienes publican varios habitats localizados en un área reducida de la provincia de Zamora, mostrando la extraordinaria densidad del poblamiento durante las fases de la cultura antigua de Las Cogotas. Estos investigadores aceptan la dualidad de las tradiciones implicadas en dicho horizonte cultural y resaltan la importancia de las cerámicas incisas e impresas que acompañan al boquique y a la excisión, para llegar a la interpretación de su origen a partir del Vaso Campaniforme; teniendo todo el contexto de Cogotas I un carácter marcadamente indígena, la aparición de las cerámicas excisas quedaría explicada como una adaptación de las técnicas empleadas por grupos vecinos de origen europeo (posiblemente los del Valle del Ebro) sin que hubiese existido una llegada masiva de elementos étnicos nuevos.

Por nuestra parte trataríamos de hacer ver la posibilidad de que las cerámicas excisas del Horizonte Cogotas I hubieran sido tan antiguas como la formación de la cultura y que nada tuvieran que ver con las cuestiones indoeuropeas con las que se han venido relacionando. Esta posición, que en principio parecería difícil de admitir, está apoyada por datos estratigráficos recientes, que más adelante habremos de resumir. Sin embargo, comenzaremos describiendo sucintamente las características técnicas de este complejo de cerámicas, exponiendo a continuación algunas consideraciones de interés.

Como puede apreciarse en la tabla nº 2 que en este trabajo presentamos, la decoración excisa "tipo Cogotas I" ofrece tres variantes técnicas. La primera y más corriente incluye motivos en los que la superficie interior de la zona rebajada presenta una factura tosca. La segunda variante ofrece superficies excisas poco profundas, más amplias que las anteriores, con la superficie interior plana y mejor alisada (motivos 1, 44 y 45 de la tabla 2). Por último existen algunos motivos triangulares con los bordes de la excisión claramente biselados (motivos 6 y 20 de la tabla 2).

En general los motivos excisos de Cogotas I utilizan un escaso repertorio de formas geométricas, consistentes en triángulos, rombos, ajedrezados, líneas rectas, líneas curvas, líneas angulares, etc., que se combinan entre sí contadas veces. Junto a temas sencillos como las zonas de rombos o triángulos excisos, que alternan con otros en positivo (motivos 1, 2, 5 al 10 de la tabla 2) y las alineaciones simples de triángulos (motivos 3 y 4), se adopta como principal solución decorativa las alineaciones dobles de triángulos, contrapuestos entre sí, que dejan en su interior una banda de zig-zag en positivo (motivos 18 al 31); este tema se logra también mediante la combinación de triángulos y bandas excisas en zig-zag (motivos 13 y 14 de la misma tabla).

En raras ocasiones dos alineaciones de triángulos contrapuestos por el vértice dan lugar a una serie de rombos en positivo (motivo 16 de la tabla 2). Son abundantes los motivos de bandas rectas (32, 33 y 38 de la tabla 2) o curvadas en forma de guirnalda (motivos 41 y 43), que a veces se combinan con segmentos de círculos excisos (motivo 43). Algo complejos son también los motivos de anillos excisos (motivo 45), las zonas amplias rebajadas que dejan en su interior círculos en positivo y bandas formando guirnaldas (motivo 44), las franjas con excisiones en forma de zig-zag vertical (motivo 36), los ajedrezados (motivos 47 a 52) y los motivos que emplean el tema de la "doble hacha" (motivos 53 al 59).

Si exceptuamos estos últimos y el dudoso friso de palmípedos de El Berrueco (motivo 42 de la tabla 2), los temas más elaborados de la excisión en Cogotas I no ofrecen más complejidad que la combinación de varios motivos geométricos simples, a veces con la única variante de utilizarlos en posición vertical (motivos 32 al 35).

Antes de practicar la excisión se realizaba un bosquejo previo, para indicar mejor las zonas a rebajar, mediante líneas incisas o de boquique. Estos trazos en algunas ocasiones son todavía perceptibles.

En la Cultura Antigua de Las Cogotas los temas excisos se ven asociados a otros logrados a base de técnicas diferentes. Juegan aquí especial papel las incisiones, la técnica del boquique y los puntillados. Dentro de los motivos más corrientes, que al lado de la excisión comportan un estilo que debe considerarse característico, podemos señalar: los motivos de boquique formando guirnaldas, las líneas paralelas de boquique rellenando metopas o triángulos, las líneas incisas horizontales, las bandas en espiga, los triángulos incisos rayados, las alineaciones de círculos, los temas incisos compuestos por bandas en zig-zag, los enrejados y los campos puntillados.

Excepcionalmente los triángulos o rombos exentos que alternan con la excisión, presentan su superficie interior rayada (Castilviejo de Yuba) o cubierta por gruesos puntos (un vaso de los fondos antiguos del Museo Arqueológico Nacional que parece proceder de Las Co-

gotas); estos ejemplares poseen formas cercanas a las del Valle del Ebro, y quizás representen el único indicio de influencias de los grupos europeos en un momento tardío del desarrollo de la excisión de Cogotas I.

Así mismo vale la pena resaltar que la decoración excisa de la Cultura de Cogotas I suele ornamentar formas de gran tamaño, destacando las cazuelas con perfil panzudo y las fuentes troncocónicas con carena alta y borde ligeramente saliente. Con menos frecuencia también se utiliza sobre fuentes troncocónicas de perfil sencillo y excepcionalmente sobre tazas globulares, jarros en forma de botella y soportes de carrete. Estos últimos se conocen en el ambiente de los Areneros del Manzanares y obligan a buscar relaciones con formas parecidas en la parte meridional de la Península, donde abundan a fines del Bronce Medio y en el Bronce Tardío. Sin embargo, tales excepciones no deben ocultarnos la evidencia de que esta cultura, en cuanto a sus cerámicas excisas, ofrece un claro predominio de las formas con "galbo abierto", frente a las que pudieramos considerar de "galbo cerrado", como el citado jarro exciso del Manzanares.

Las decoraciones geométricas, la organización de los motivos y la estructura de la decoración excisa de Cogotas I es similar a la de otras técnicas -boquite e incisión- de esta cultura, con las que aparece asociadas en casi todas las ocasiones. Por ello pensamos que todas estas técnicas, como el estilo conseguido mediante las mismas, están fuertemente enraizadas y parecen proceder de una misma tradición, sin que en un momento avanzado de esta cultura existan evidencias de la intrusión de la técnica excisa.

Al mismo tiempo la cerámica excisa de Cogotas I decora formas típicas de este horizonte sin que conozcamos formas cerámicas o tipos de excisión propios de otras áreas culturales asociados a los materiales hallados en las excavaciones de los yacimientos de Cogotas I, si exceptuamos los dudosos vasos de Castilviejo de Yuba mencionados anteriormente, ni podamos rastrear los primeros intentos de adaptación de esta técnica por las poblaciones autóctonas de la Meseta, que se traslucirían en motivos incipientes con algunas diferencias respecto a los que representan el pleno desarrollo de la misma.

Por todo lo que acabamos de decir y por lo que añadiremos a continuación creemos poder concluir, también por nuestra parte, que la personalidad de la Cultura Cogotas I tenía una localización peninsular, tanto en sus procesos originarios como en sus fases evolutivas.

Frecuentemente, como hemos reseñado, se había llegado a pensar en una relación centro-europea para explicar la llegada de la técnica excisa a la Meseta. Para ello se acudía al razonamiento de una especie de "reflujo", que tal y como ha sido expresado quedaría resumido en "la marcha del Campaniforme hacia el centro de Europa, partiendo desde la Península, para motivar allí las excisiones que desembocan en la Cultura de los Túmulos del Rin, regresando posteriormente a la Meseta española, portadas por las migraciones del último milenio".

Hoy sin embargo, cuando vemos la posibilidad de individualizar las excisas meseteñas, al igual que la Cultura Cogotas I, nos parecería más probable encontrar cualquier tipo de desenvolvimiento peninsular, evitando las complicaciones que la relación centro-europea ocasiona, dadas las contradicciones temporales, espaciales y materiales existentes.

El problema temporal queda planteado al comprender que las excisas meseteñas pudieron haberse iniciado a partir de un momento del segundo milenio, como habremos de argu-

mentar más adelante, puesto que con esto se logra una cierta equiparación cronológica con las cuestiones referidas a las excisas de los Túmulos del Rhin, en un marco anterior a las citadas migraciones de la Edad del Hierro.

La segunda gran contradicción, de tipo espacial, quedaría comprendida en razón de la total ausencia de evidencias materiales, y no solo las de la cerámica excisa, fechables a partir de mediados del segundo milenio y a lo largo de los territorios franceses que se extienden entre Centroeuropa y la Península. Es decir, en las tierras que tendrían que haber servido de puente a cualquier tipo de migración, cuanto más a un movimiento de "gentes ganaderas" como el que se suele proponer para justificar una conexión entre las excisas del Rhin y las de la Meseta española; presentando a aquellas como un símbolo del impulso indoeuropeo que promovería la Cultura de Cogotas I.

Si a lo dicho puede oponerse al argumento de que las migraciones, cuando no establecen eslabones intermedios, difícilmente dejan huellas a su paso, tampoco es menos cierto que al moverse con una relativa rapidez siempre trasplantan una enorme identidad material entre los sitios de partida y los nuevos lugares donde definitivamente se llegan a asentar. Es decir, como en el caso parecido de las colonias griegas y fenicias en el Mediterráneo, los portadores de una cultura difícilmente pueden cambiarla por el camino, por muy vastos que sean los territorios del recorrido migratorio. Sin embargo hasta el momento actual no está documentada la existencia de un complejo europeo similar al del Horizonte Antiguo de Las Cogotas.

Como hemos apuntado en otros trabajos(39), tampoco podemos percibir en los datos de la arqueología francesa una tajante evidencia de "conmociones", durante la segunda mitad del segundo milenio, comparable a la que inmediatamente después llegó a ocurrir con el fenómeno cultural de los Campos de Urnas. Entre las diversas áreas culturales que existieron en Francia, como propias de la plenitud del Bronce Medio, lo que se aprecia es una gran localización de desarrollos aparentemente individuales. Es decir, que si nos fijamos solamente en la cultura material, como ocurría en la Península Ibérica(40), Italia(41) y otros muchos países de la Europa actual, no se puede hablar de un "amalgamamiento" completo, sino de un mosaico de ambientes culturales contemporáneos, donde la cerámica excisa no siempre llegaba a constituir un elemento representativo.

En tal caso si recordamos que durante el Bronce Medio los principales núcleos con cerámica excisa se han encontrado localizados hacia el Este de Francia y aún en territorios más alejados, tampoco debemos olvidar la poca, y a veces nula, importancia que esta técnica decorativa tenía hacia el Oeste y Sur de este país, donde florecían la Cultura de los Túmulos armoricanos(42) y el Bronce del Mediodía con sus relaciones hacia culturas paralelas italianas(43) y donde también se apreciaban claros focos de estancamiento más aislados, como el de Aquitania(44).

Y para recalcar las grandes dificultades que vemos a la hora de querer explicar las excisas meseteñas a partir de una relación transpirenaica, habría también que mencionar la imposibilidad de conexas con otros núcleos culturales, con cerámica decorada mediante esta técnica, como los del "Grupo de Saint-Vérédème"(45) y aquellos que también se pueden encontrar en el Languedoc emparentados con los prototipos del vaso de Serriñá, que anteriormente habíamos citado como un caso bastante particular y aislado en la geogra-

ffa peninsular, aunque relacionado con un momento no muy reciente de la cultura que suele representarse, tanto en el Mediodía francés como en buena parte de Cataluña, mediante las vasijas con asas de apéndice de botón.

Para finalizar, dada la importancia que su planteamiento reviste, queremos mencionar, como última contradicción, los diferentes trasfondos que creemos percibir subyacentes bajo las evidencias perceptibles de la cultura material, tanto en el mundo de Las Cogotas antiguas, como en el de los Túmulos del Rhin, al igual que en otros ambientes culturales que hemos mencionado en la Península y más allá de los Pirineos.

Sin entrar en mayores detalles para no alargarnos demasiado en el cometido fundamental de este trabajo, nos limitaremos a indicar la necesidad de una visión crítica acerca de las dependencias tan estrictas que se han venido proponiendo entre unas comunidades como las centroeuropeas, conocidas básicamente a través de sus enterramientos bajo túmulo, y las que se desenvolvían en la Meseta, detectadas por sus lugares de habitación, sin que se conozcan hasta el momento sus necrópolis ni la manera en que manifestaban su culto a los muertos.

Por todo lo expuesto, sin entrar en otras comparaciones, como las que pudieran establecerse entre los distintos "complejos materiales", no creemos tener dudas acerca de la independencia de las cerámicas excisas meseteñas, con respecto a las que se conocían en el Centro de Europa.

Por otra parte, como puede verse en las estratificaciones que recientemente se vienen obteniendo en áreas marginales de la Meseta, incluso podemos asegurar que las gentes de Las Cogotas Antiguas, además de llevar a cabo su papel de "productoras" de vasos excisos, llegaban a desempeñar el de "propagadoras" de los mismos, hacia gran parte de la geografía peninsular. Por lo mismo no es de extrañar que algunos investigadores, al establecer una asociación entre las cerámicas "tipo Cogotas I" y las "invasiones indoeuropeas", hubieran creído encontrarse ante una de las pruebas demostrativas de la total "celtización" de la Península.

Convencidos de que nos encontramos más bien ante un fenómeno eminentemente indígena, relacionado con la problemática del Bronce Tardío y Final en la península, vamos a resumir a continuación algunos datos estratigráficos, para justificar la antigüedad relativa de las excisas meseteñas, de acuerdo con unos esquemas netamente peninsulares.

Con la secuencia estratigráfica de Los Castillejos de Sanchorreja y las nuevas excavaciones en el Cerro de El Berrueco, Maluquer consiguió probar la inmediata anterioridad de esta cerámica excisa al complejo cultural Cogotas II, y precisar el momento final de su uso en la Meseta, que va unido a la desaparición del Horizonte Cogotas I, valorándolo hacia el 500 a.C., con una cronología evidentemente baja, basada en un interesante depósito de objetos metálicos de Sanchorreja, hallado en dudosa posición estratigráfica. Sin embargo, las argumentaciones de Maluquer permitían analizar exclusivamente la etapa más tardía en el uso de la excisión, sin que fuera posible fijar el momento inicial de la misma ni de la propia cultura antigua de Las Cogotas.

A falta por el momento de claras secuencias estratigráficas que ayuden a apuntalar el desarrollo antiguo de esta cultura en la Meseta, vamos a centrar nuestra argumentación en los datos cronológicos que ha proporcionado recientemente el Sudeste peninsular, región donde desde hacía varios siglos se desarrollaba la Cultura del Argar.

Gracias a las excavaciones realizadas en esta área durante los últimos años han podido distinguirse con claridad los dos tipos diferentes de estaciones que caracterizan la difusión del Horizonte Cogotas I en las regiones periféricas al núcleo central de la Meseta(46). Por un lado se ha investigado un poblado extraño al mundo cultural del Sudeste (La Cuesta del Negro) que puede definirse como un auténtico enclave de las poblaciones de Cogotas I en la Alta Andalucía; todos sus componentes materiales -planimetría, cerámicas decoradas con las técnicas de incrustación, vasijas de cocina, materiales óseos y líticos, etc...-son idénticos a los de cualquier estación de la Meseta y contrastan a un tiempo con los poblados indígenas de la Cultura del Argar y con los del Bronce Final del Sudeste que suceden a aquellos. El segundo tipo de estaciones lo constituyen los habitats indígenas de la fase más tardía del Argar y del período antiguo del Bronce Final del Sudeste, que han proporcionado entre sus materiales algunos fragmentos decorados con las técnicas características de Cogotas I, interpretados obviamente como importaciones que reflejan los contactos de la población indígena con los grupos de la Meseta asentados en establecimientos similares al de La Cuesta del Negro(47).

En La Cuesta del Negro, yacimiento enclavado al borde de la Depresión de Guadix, el habitat del Horizonte Cogotas I se superpuso a un poblado argárico abandonado años antes(48). Se ha obtenido una importante planimetría del yacimiento que consta de varias áreas de cabañas emplazadas sobre laderas antiguas, con un fortín que defiende la entrada al mismo, construido en época argárica y reocupado por la población de la fase de Cogotas.

El sector de La Cuesta del Negro que posee mayor secuencia estratigráfica (zona A) muestra la superposición de cuatro cabañas del Horizonte Cogotas I, que han ocasionado la acumulación de casi dos metros de sedimentos. Para la más moderna de estas viviendas, destruida por un fuerte incendio (estrato VI/sur), se han obtenido dos dataciones de C 14 (49), que fechan su momento de construcción y destrucción en los años 1185±35 y 1120±35 a.C. respectivamente, cronología que sorprende por su antigüedad y que en todo caso podría rebajarse como máximo en dos siglos(50). Teniendo en cuenta que otras dataciones de C 14 y la tipología del material obligan a situar el poblado argárico entre el 1650 y el 1350 aproximadamente y que gracias a las secciones estratigráficas del fortín no podemos cifrar en más de 150 años el hiatus existente entre el abandono del poblado argárico y la fundación del establecimiento superior, hay que centrar la fecha de llegada de las poblaciones de la Meseta a La Cuesta del Negro al menos en la segunda mitad del siglo XII a.C., debiendo perdurar su ocupación, con sus dos metros de relleno estratigráfico hasta el siglo X a.C.

Ya desde un momento antiguo del desarrollo del habitat de Cogotas I en La Cuesta del Negro (estrato IV/sur de la zona A) está documentada la presencia de cerámica excisa, que perdura hasta el momento final del yacimiento, con lo que se obtiene una datación anterior al cambio de milenio para la presencia de esta técnica decorativa en el Sudeste(Fig. 5).

Si esto puede afirmarse en La Cuesta del Negro, en la misma provincia de Granada contamos con otro importante yacimiento, el Cerro de la Encina (Monachil), que presenta una secuencia estratigráfica del más alto interés(51). Su excavación ha mostrado la existencia de un complejo argárico de fortificación (Fases I y II), al que se superpone un poblado del Bronce Final (Fase III). En la fase II, un bastión argárico de planta absidal ofrece varias etapas de destrucción y reconstrucción, que han dado lugar a una acumulación máxima de relleno estratigráfico de 2,50 m. El momento de construcción de este recinto debe

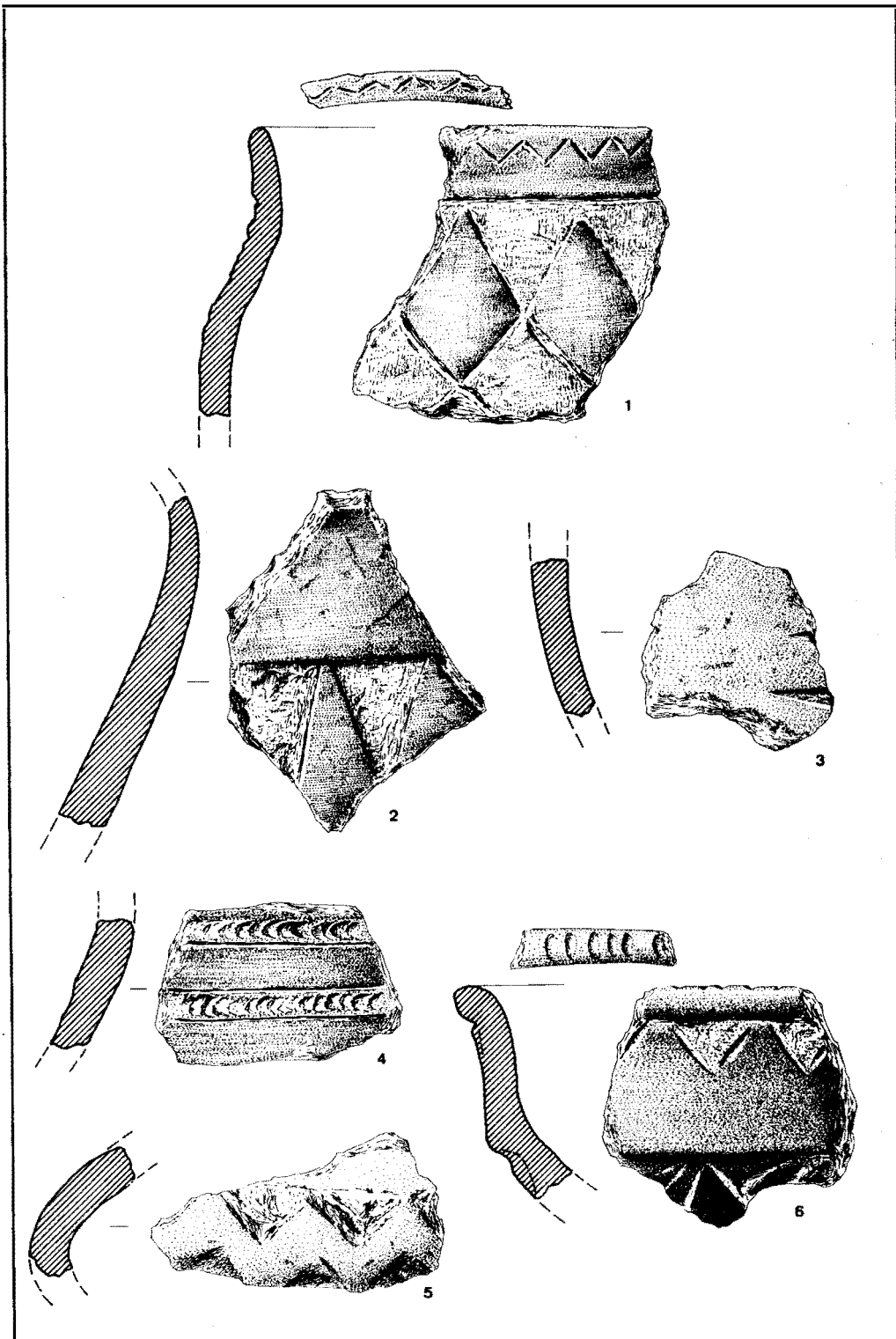


Fig. 5.- 1: Cerro de la Encina (Monachil); 2 a 6: Cuesta del Negro (Purullena).

remontarse hacia el 1600 a.C. aproximadamente, gracias a una datación radiocarbónica(52). Los materiales de la última fase de habitación del bastión (fase IIb) muestran algunas formas de cerámica muy particulares, que en otro lugar hemos definido como pertenecientes a un Argar Tardío(53), mezcladas con otros tipos clásicos de la cultura argárica. En los estratos más tardíos de esta fase IIb, en un momento que posiblemente pueda cifrarse en el siglo XII a.C., aparecen por vez primera en el Cerro de la Encina varios fragmentos intrusivos decorados con las técnicas propias del Horizonte Cogotas I, que prueban la existencia de contactos entre la Cultura Argárica Tardía y las poblaciones de la Meseta afincadas en lugares cercanos como en el de La Cuesta del Negro. Uno de estos fragmentos de cerámica ofrece una excelente decoración de rombos excisos (Fig. 5,1). Poco después se producirá el abandono del "bastión" argárico, con la lenta destrucción de sus construcciones.

Tras unos 100 años de hiatus cronológico, vuelve a habitarse el Cerro de la Encina con la edificación de un poblado del Bronce Final que perdura hasta el siglo VIII a.C., a través de una interesante secuencia estratigráfica. Este nuevo habitat, que muestra una ruptura total con los materiales arqueológicos, sistema de construcción e incluso con la economía de la etapa anterior argárica, ofrece sin embargo en su fase más antigua varios fragmentos decorados con las técnicas típicas de Cogotas I, que demuestran la perduración en este nuevo contexto cultural de los contactos con las gentes de la Meseta.

Este mismo fenómeno cultural datado en los últimos siglos del segundo milenio y comienzos del primero, puede observarse en otras áreas del Sudeste, en razón de los numerosos fragmentos decorados con el estilo de la Meseta que van apareciendo en la región donde floreciera, un poco antes, la plenitud del Argar B. Ultimamente se han hecho varias referencias acerca de los materiales de este tipo, en yacimientos conocidos como argáricos desde los tiempos de Siret, que pudieron prolongar sus vidas hasta un momento paralelo a la fase antigua de la excisión de Monachil, recibiendo asimismo las importaciones de la Meseta(54).

Otro de los ejemplos más claros de estas relaciones se encuentra en Cabezo Redondo de Villena, yacimiento donde junto a materiales de un Argar evolucionado se han recogido varios fragmentos de vasitos globulares con perfil en S, decorados con motivos excisos (Fig. 3,3), así como otros fragmentos con temas incisos y puntillados, que indican fuertes relaciones con grupos del Horizonte Cogotas I(55). Llama la atención, sin embargo, la ausencia en estos materiales de la técnica del boquique, así como la forma de los vasitos excisos, poco típica en las poblaciones de la Meseta. Hay que considerar, por ello, la posibilidad de que estos vasos decorados hayan sido fabricados por los artesanos indígenas del poblado, influenciados por los temas y técnicas que utilizaron los grupos vecinos de Cogotas. En cuanto a su situación estratigráfica, cabría suponer que estos materiales decorados de Cabezo Redondo pudieran proceder de un establecimiento del Bronce Final superpuesto al poblado argárico; sin embargo, el examen de los cortes que aún son visibles en el yacimiento, así como la documentación conseguida por su excavador J. M. Soler, hacen inviable esta posibilidad, pudiendo afirmarse que uno de estos vasitos excisos (Fig. 3,3) apareció en la base del relleno interior de una vivienda (Departamento VII), asociado a materiales del Argar Tardío que a nuestro juicio no deben ser posteriores a los siglos XII-XI a.C.

También en la Isleta del Campello, otro yacimiento alicantino con raíz en el Bronce Medio, se conoce un fragmento con ajedrezados excisos (Fig. 3, 2), comparable a otros aparecidos en ambientes de la Meseta(56).

En conjunto todas estas evidencias, que como mínimo fecharíamos alrededor del cambio de milenio, pueden suponerse paralelas con el fenómeno de La Cuesta del Negro, en relación con las infiltraciones meseteñas hacia el Sudeste, así como con la difusión del Horizonte Cogotas I hacia otras regiones peninsulares en un momento aproximadamente contemporáneo(57). Por lo pronto se sabe de la presencia de cerámicas tipo Cogotas en la cuenca del Guadalquivir (materiales del estrato V de Carmona)(58), llegando hasta Tarifa (materiales de Los Algarves)(59). También aparecen en el yacimiento del Tossal del Castellet, en plena costa castellonense(60), e incluso hacia las tierras de Alava(61), donde penetrarían utilizando el paso del Pancorbo en un sentido inverso a como se suele suponer transitado.

LOS GRUPOS CON CERAMICA EXCISA DEL VALLE DEL EBRO

Según el criterio más extendido, durante los primeros siglos del último milenio se propagarían hacia la Península una serie de aportes culturales transpirenaicos, que modificarían en gran manera el sustrato local de varias regiones españolas. Estos movimientos de influjos debieron iniciarse hacia el cambio del segundo al primer milenio con la infiltración a través de los pasos orientales del Pirineo de contingentes de Urnas. En un segundo momento, y al tiempo en que Cataluña sigue recibiendo nuevos elementos transpirenaicos, otros aportes heterogéneos, que no suelen integrarse en la Cultura de los Campos de Urnas, siguiendo un camino que ya habría servido de paso a esporádicas aportaciones étnicas durante el Bronce Pleno, a través del valle del Tet alcanzarán la cuenca del Segre, avanzando por esta vía natural hasta enlazar con el Valle del Ebro y extenderse por el Bajo Aragón; al mismo tiempo, otras oleadas penetrarían por el Pirineo Occidental. Todos estos influjos portados por gentes de más allá de los Pirineos, a excepción de los que se califican como auténticos Campos de Urnas, traerían a la Península entre sus materiales más característicos la cerámica excisa, que como hemos visto se utilizaba corrientemente en la Meseta y había sido propagada como material de importación hacia distintos lugares de la Península a través de las relaciones de las gentes de Cogotas I. Sin embargo, la investigación española ha mantenido hasta el momento que la expansión de los elementos europeos hacia la Península marcaría el inicio de la aparición de la excisa en la cuenca del Ebro y desde allí se extendería hacia la Meseta, con lo que todas las excisas peninsulares quedaban englobadas en un momento bastante tardío, más bien propio de la Edad del Hierro.

Particularmente no vamos a entrar en la discusión del mecanismo de estas cuestiones "transpirenaicas", más que en lo que se refiere a las cerámicas excisas.

Por lo mismo nos mantendremos al margen tanto en lo que pudiera referirse a las "oleadas" de gentes que se suponen penetraron por los Pirineos, como en lo tocante a las procedencias de las mismas y a las indicaciones de las rutas utilizadas para dichas infiltraciones, puesto que todos estos problemas desbordarían el ámbito de este trabajo.

Como el principal objetivo que aquí nos hemos planteado ha sido el de individualizar los diversos ambientes culturales con cerámicas excisas de la Península, vamos a formular las referencias al Ebro tal y como la investigación actual enfrenta el problema, reservando

para futuros estudios nuestra opinión acerca de los fenómenos concernientes a la propagación de los Campos de Urnas y la inclusión de buena parte del nordeste de la Península dentro de este contexto cultural.

Tras esta puntualización, podemos individualizar los grandes áreas con cerámicas excisas en el Valle del Ebro.

Uno de estos núcleos se sitúa en la cuenca alta del mismo, donde la investigación reciente ha logrado un espectacular avance. La distribución de los asentamientos más evidentes se encuentran en las rutas montañosas que se comunican con la Llanada Alavesa y en los valles que discurren hacia el Ebro, eligiendo como emplazamiento lugares de fuerte defensa natural. Otros yacimientos se encuentran en la misma llanura del Ebro con lo que se pueden considerar poblados de ribera. La escasa uniformidad que muestran estas estaciones explica la falta de identidad de sus materiales, que cuando se agrupan contrastan vivamente.

La cerámica excisa, considerada en sí misma, ofrece bastantes similitudes temáticas y formales, que hacen pensar en posibles "centros productores" y "centros receptores", dentro de una misma zona, quedando toda el área claramente individualizada frente al segundo gran grupo con cerámica excisa del Ebro que se centra en el Bajo Aragón.

En Alava, el Castillo de Henayo, con una importante secuencia estratigráfica, excavada con métodos modernos, ha aportado entre sus materiales un importante conjunto de fragmentos con decoración excisa que aparecen con mayor profusión en el nivel inferior(62). Junto a ejemplares con auténtica excisión destaca igualmente la presencia de varios fragmentos con pseudo-excisiones triangulares, logradas por presión, que recuerdan la técnica utilizada por la Cultura Campaniforme, siendo idénticos, tanto por sus motivos como por su situación en las vasijas, al conocido vaso de Estiche y a varios fragmentos de la fase inferior de Numancia. Por esto mismo quizás hubiera que revisar la datación tan tardía que se suele dar a la fase inicial del Cerro de la Muela (Numancia) y, quizás, al Vaso de Estiche(63) que ha dado nombre a esta técnica de impresión de la Edad del Hierro; de todos modos la técnica "tipo Estiche" perdura hasta bastante más tarde, como puede apreciarse en estaciones catalanas de la Plena Edad del Hierro, como la del Castellet de Banyoles.

La dispersión en Alava de la cerámica excisa se completa con los hallazgos del conocido plato de San Formerio y los fragmentos de Kutzumendi, la Cueva de los Husos y Allarán.

Este último, un sólo fragmento, procede al parecer de un lote de materiales de la cultura megalítica hallado en un "fondo de cabaña" y conservado en el Meseo Provincial de Alava; sin embargo, su técnica y motivo son idénticos a otros del Bronce Final.

Hacia el este, en Navarra, hay que citar el pequeño fragmento del Puerto de Codés y los ejemplares recientemente descubiertos en la base de la secuencia estratigráfica sobre la cual se asentó la actual Pamplona.

Ya en la llanura del Ebro una serie de poblados enclavados en pequeñas elevaciones completan el repertorio de la cerámica excisa. Y nuevamente hace falta reseñar las acusadas diferencias que quedarían representadas entre el poblado de Partelapeña, más conocido como El Redal (Logroño), mostrando una sorprendente riqueza en cerámicas excisas y

otros yacimientos que presentan un ostensible predominio de la cerámica lisa o en todo caso decorada con incisiones. Dentro de estas últimas estaciones destacan Cortes de Navarra y la Peña del Saco, siendo evidente que sus fragmentos excisos son intrusivos. El poblado de Partelapeña ciertamente se resiste a ser vinculado de una manera estrecha a alguno de los yacimientos del Alto Ebro, dentro de cuya área queda incluido geográficamente, proporcionando uno de los conjuntos más abundantes y puros de cerámica excisa.

Las relaciones de los grupos transpirenaicos del Alto Ebro debieron hacerse sentir en dirección a la Meseta, atravesando la barrera del Sistema Ibérico, como puede apreciarse en poblados tipo Soto de Medinilla, así como en los niveles inferiores de algunos castros de la Edad del Hierro, enclavados en las serranías del borde oriental de la Meseta. En este último núcleo encontramos de nuevo algunos ejemplares decorados mediante la excisión. De los niveles inferiores del Cerro de la Muela (Numancia) procede un fragmento con auténtica excisión junto con otros varios que ofrecen motivos pseudo-excisos del "tipo Estiche", siendo evidente la perduración alcanzada por esta técnica en este yacimiento hasta la plenitud de la Edad del Hierro, como se aprecia en varios objetos votivos.

También de esta región, procedentes de antiguas prospecciones en los alrededores de Quintanas de Gormaz, se conservan en el Museo Arqueológico Nacional dos vasitos decorados uno de ellos con motivos excisos muy parecidos a los del fragmento de Numancia, que por su forma y decoración ofrecen una estrecha vinculación con el grupo del Alto Ebro y no con el Horizonte Cogotas I, de cuya fase más tardía pudieran ser contemporáneos.

Para diferenciar totalmente este grupo de excisas, que englobamos, bajo la condición de futuros reajustes y subdivisiones tipológicas y temporales en la denominación del Alto Ebro, basta comparar las características apuntadas para el Grupo Cogotas I y para el Grupo de Silos, con las que a continuación vamos a resumir.

En conjunto el grupo del Alto Ebro se caracterizará por un tipo de excisión de muy buena calidad, con motivos muy elaborados, que en las estaciones más típicas van acompañados por otros motivos excisos en los que solo se ha extraído una pequeña porción del barro dando lugar a un mínimo rebaje, de forma aproximadamente triangular. Junto con estas variantes aparece también la pseudo-excisión del "tipo Estiche" que aporta un dato diferenciador importante, manteniéndose igualmente en cerámicas tardías. Los vasos con decoración excisa de este grupo forman un conjunto relativamente homogéneo, mostrando una verdadera monotonía en sus formas y una constante reiteración en los motivos decorativos que, aunque complicados, se repiten asiduamente.

Por lo general, o cuando al menos en los vasos más típicos, la decoración se sitúa en una sola franja relativamente estrecha, siguiendo una ordenación en metopas que ocupa la mitad superior del cuerpo. En casos excepcionales otros motivos quedan alineados en la parte superior del labio o en forma radial sobre la mitad inferior del vaso.

Los temas simples, como las alineaciones de triángulos excisos y exentos de manera alterna, y como las series de triángulos contrapuestos por el vértice que dan lugar a rombos exentos, se utilizan en contadas ocasiones sirviendo de complemento a decoraciones más complicadas (motivos 22 al 25 y 31 y 32 de la tabla 3). Más frecuentes son las alineaciones de triángulos contrapuestos dejando en su interior líneas incisas en zig-zag (motivos 26 al 30 de la tabla 3).

También hay que citar otros motivos muy elaborados como las alineaciones paralelas de triángulos y rombos excisos separados por zig-zag en positivo (motivos 37 y 38 de la tabla 3), las bandas angulares excisas y exentas, alternantes, formando un tema en espiga (motivos 48 y 49 de la tabla 3), los ajedrezados que muestran el interior de los cuadros dividido por una diagonal en dos zonas -una rebajada y otra exenta- (motivos 47 y 48) y los grandes cuadros, divididos por dos diagonales cruzadas, en cuatro triángulos, dos excisos y dos exentos, contrapuestos (motivos 51 al 53).

Pero la perfección de las excisiones en el Alto Ebro adquiere su máxima expresión en los motivos de aves estilizadas que han hecho célebre al yacimiento de El Redal de Logroño (motivos 54 y 56).

En lo referente a la poca variedad, de las formas de la cerámica excisa del Alto Ebro, tenemos que señalar fundamentalmente el uso de tipos bitroncocónicos, de pequeño y mediano tamaño, con cuello marcado, borde saliente y fondo rehundido. Son excepcionales un vaso globular de cuello cilíndrico y un plato con el borde plano.

El segundo gran núcleo de cerámicas excisas del Ebro, como habíamos apuntado antes, se encuentra centrado en el Bajo Aragón. En esta región las cerámicas excisas constituyen al lado de otros hallazgos característicos, un elemento bastante representativo del gran foco cultural que allí floreciera con tanta personalidad y que tuvo su apogeo máximo en el Hierro Antiguo.

Puede decirse con especial hincapié que el Bajo Aragón siempre ha ofrecido las particularidades geográficas necesarias para que en él confluyan influjos de diversa índole. Por ello mismo resulta la región apropiada en la época que nos ocupa para el planteamiento de una problemática compleja, en torno a cuestiones como las siguientes:

- a) La cuestión de las poblaciones autóctonas, antes de la propagación de las relaciones transpirenáticas del mundo de los Campos de Urnas, en relación con las conexiones que la región tenía con otras áreas culturales como las que se desarrollaban hacia la Cataluña de las "asas de apéndice de botón" y por Teruel en dirección a la región levantina, durante el Bronce Medio.
- b) Las relaciones mantenidas por el Bajo Aragón, con los ámbitos geográficos en tiempos del Bronce Final, de cara a las posibilidades culturales subyacentes en la conformación de sus ambientes del Hierro Antiguo.
- c) La cristalización de los fenómenos relacionados con el mundo de los Campos de Urnas y la inclusión del Bajo Aragón bajo su área de influencia antes de la evolución y conexiones conducentes a la iberización.

En lo que respecta al tema que aquí nos interesa puede reseñarse, como ya habíamos hecho otros investigadores, la existencia de importantes poblados, de corta duración, en los que la cerámica excisa aparece asociada con otras decoradas a base de acanalados, pinturas, incisiones, etc. (64). Puede también observarse como las asociaciones que se logran entre la excisión y otros motivos como los incisos, constituyen el estilo más característico del Bajo Aragón.

Junto al rico conjunto de cerámicas excisas halladas en el Roquizal del Rullo y los interesantes lotes del Cabezo de Monleón se citan los de Záforas, como también los fragmentos

de Cabezo Torrente, Palermo IV, San Cristobal de Mazaleón y Tossal del Moro (fig. 3,4). Otros hallazgos como los de La Pileta y el Castellillo de Alloza, podríandiscutirse en relación con estos mismos contextos de las excisas del Ebro.

Más problemática es la existencia en la margen izquierda del Alcanadre, afluente del Cinca, de una urna procedente de las Valletas del Sena en la que podrífan apreciarse círculos excisos, que desde luego ofrecerían una marcada diferencia con lo que pudiéramos llamar "complejos del Bajo Aragón", situado en la margen opuesta de la cuenca del Ebro (65).

Lo mismo ocurre hacia Levante con los fragmentos excisos hallados en el poblado de Vinarragell (Burriana) (fig. 7), tanto por su situación geográfica, aunque en estratos relacionados con los Campos de Urnas, como por la disposición y estilo de los motivos.

El fragmento exciso más meridional que podemos citar en la costa levantina se halla en Los Saladares, siendo de muy pequeño tamaño. Presenta trazos incisos, al parecer horizontales como los vasos de Vinarragell; la zona donde la arcilla se ha levantado ofrece forma triangular. Su estratificación, al lado de cerámicas fenicias, puede fecharse en la segunda mitad del siglo VII a.C., constituyendo, junto con otros tres fragmentos cerámicos la única evidencia con que contamos en este yacimiento para hablar de relaciones con las áreas más afectadas por los influjos de Campos de Urnas.

Perovolviendo al núcleo del Bajo Aragón donde la cerámica excisa de la Edad del Hierro no puede considerarse tan esporádica como en los casos que acabamos de citar, se puede observar como característica fundamental una extraordinaria homogeneidad de formas y motivos decorativos que contrasta con la rica variedad tipológica que presentan las distintas fases de los cercanos Campos de Urnas catalanes.

La decoración excisa se asocia en la totalidad de los casos más representativos a urnas bicónicas, con cuerpo más o menos panzudo, cuello indicado y borde saliente y a vasos o tazas -según tengan o no asa lateral- con el cuerpo superior menos desarrollado, recordando estas últimas a vasos del Alto Ebro.

Como en aquella región los motivos se sitúan en el cuerpo superior de las vasijas, que siendo aquí mucho más alto determina una mayor anchura de la zona decorada. En contadas ocasiones ofrecen una distribución radial en la mitad inferior.

La superficie decorada aparece dividida en varias zonas rectangulares o triangulares de gran tamaño y ofrece una temática recargada, repitiéndose insistentemente un repertorio limitadísimo de motivos. Este se compone de triángulos y rombos excisos, que alternan con otros exentos rellenos de incisiones oblicuas. Por lo general las bandas de triángulos y rombos excisos están separadas entre sí por líneas de puntos muy marcados (motivos 3, 4, 5 y 8 de la tabla 3).

Roquizal del Rullo dará la máxima medida de esta interesante temática que adquiere un barroquismo extremo al incluir en su repertorio los triángulos impresos y los círculos estampados (motivos 16 al 21 de la tabla 3).

Todos estos yacimientos con cerámicas excisas tanto en el Bajo Aragón como en el Alto Ebro se suelen poner en relación con los movimientos de determinados pueblos transpi-

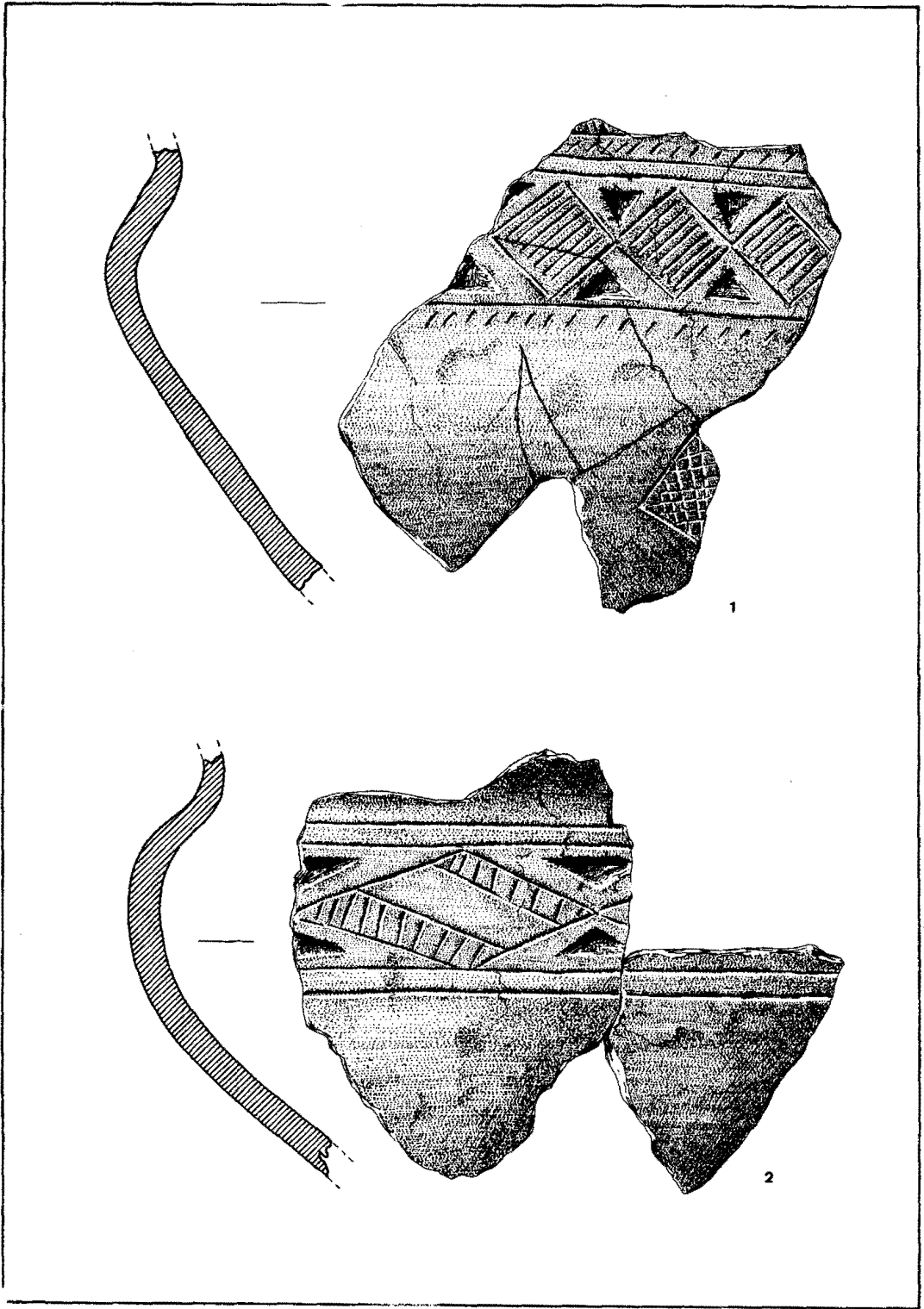


Fig. 7.- Vinarragell (Burriana).

renaicos, caracterizados por sus enterramientos bajo túmulos, que acompañan en algunas zonas periféricas a los Campos de Urnas propiamente dichos. Por ello mismo la cerámica excisa y los túmulos se suelen presentar como constituyentes de un binomio, diferenciado de los complejos de los auténticos Campos de Urnas.

Pero si en verdad tal diferenciación no se puede negar, porque la cerámica excisa suele ser muy escasa en las estadísticas del mundo de los Campos de Urnas, la cuestión no resulta tan sencilla al querer identificar mediante la asociación excisa, una propagación de "gentes diferentes" portadores de un significado cultural centro europeo, puesto que tampoco es verdad que todas las necrópolis incluidas en el "mundo periférico de los túmulos" ofrezcan siempre cerámicas excisas.

Basta recordar las necrópolis que se conocen en los alrededores de Lérída(66), en las estribaciones del Sistema Ibérico(67) o en las de la parte francesa de los Pirineos Occidentales(68), por solo citar algunos ejemplos espaciados, en los que las cerámicas excisas se encuentran ausentes de la citada ecuación,

Por todo ello parece importante recordar que los principales focos con cerámica excisa que se conocen en Francia, separados geográficamente de Europa Central, no siempre están relacionados con enterramientos tumulares equiparables a los de aquellas regiones que se citan como origen, llegando a florecer en ambientes culturales con personalidad diversa al igual que ocurre con los complejos peninsulares.

En la parte francesa destacaríamos los siguientes ejemplos:

- a) En las cercanías del Gard las cerámicas tipo Saint Vèrèdème y después de un hiatus las decoraciones propias de la Edad del Hierro ("champlevé")(69).
- b) Las cerámicas del Fort-Harrouard(70), procedentes de un poblado y fechadas con más probabilidad en la Edad del Hierro(71).
- c) Las cerámicas de Charente-Dordogne (yacimientos de Bois du Roc, Vilhonneur y Roque-Saint Christophe), que en su mayoría pueden datarse en el Hierro Antiguo(72).

Por esto mismo, podría afirmarse que las cerámicas excisas estaban localizadas curiosamente en regiones con diferente entidad. Si la localización en el Languedoc Oriental coincidía con un área relacionada con "gentes de túmulos", como la que se concentraba en el Herault, Lozere, Gard etc., donde igualmente coincidió el resurgimiento de la cerámica "champlevé" de la Edad del Hierro eso mismo no se puede decir de otras áreas donde los enterramientos bajo túmulos eran importantes, sin que tampoco nos parezca claro que quienes se enterraban en estos tipos de necrópolis hubieran sido gentes procedentes de Centro-Europa y no muchas veces dependientes de las tradiciones "post-megalíticas", que continuaban radicadas en determinadas áreas culturales de Occidente, como lo permiten sospechar numerosos monumentos funerarios, bajo túmulo, pertenecientes a la Edad del Hierro en Francia y la Península Ibérica.

Por todas estas dificultades, que atentan contra los intentos de una clasificación simplista, creemos que la cautela debe ser extremada. En razón de ello nos abstendremos aquí de realizar conclusiones definitivas a la espera de poder hacerlo en futuros trabajos basados en una comparación directa de los materiales, que no siempre se hayan publicados con la claridad que fuera de desear.

Desde un punto de vista meramente cronológico reseñaremos sin embargo algunas cuestiones, que pudieran ser importantes a la hora de buscar relaciones "transpirenaicas" para las excisas peninsulares de la Edad del Hierro, una vez quedase aclarado el problema de si las mismas dependían estrictamente de influjos centro-europeos o de otros que pudieran considerarse más occidentales. Es decir, sin olvidar la comparación metodológica con todos aquellos ambientes que, como en el caso de las Cogotas I, pudieran haber ofrecido posibilidades para el desenvolvimiento de conexiones independientes.

Por una parte ya vimos como las excisas del Horizonte Cogotas I difícilmente se podrían hacer depender de unos estímulos centroeuropeos llegados a partir de mediado el segundo milenio. También habíamos indicado la limitación existente al querer fijar otros puntos de relación, como pudieran ser las influencias derivadas del Grupo de Saint Vérédème(73), dada su localización y al parecer escasa conexión con Occidente(74).

Así mismo habíamos reseñado la ubicación del área cultural caracterizada por las vasijas con asa de apéndice de botón, en cuyo ámbito colocábamos el Vaso de Serriñá y señalábamos otros posibles paralelos existentes en Francia y en Italia, como ultimamente ha vuelto a plantear J-L. Roudil(75).

Pero si todo este panorama pudiera tomarse como prueba de la imposibilidad de conectar las excisas meseteñas del Bronce Medio(76), durante la segunda mitad del segundo milenio, con otros ambientes transpirenaicos, al comenzar a pensar en posibilidades posteriores caemos en la cuenta de otra gran dificultad: durante los siglos XI-X-IX a.C. las excisas centro-europeas se encontraban cada vez más apagadas ante la propagación de los Campos de Urnas(77).

Este mismo problema se ha venido planteando en los territorios franceses vecinos al Rin, como en las rutas de comunicación más transitadas de aquel país(78) y en las tierras del Languedoc(79). Es decir, que también en otros ambientes con cerámica excisa se percibe la existencia de dos series cronológicas: una a caballo entre el Bronce Pleno avanzado y comienzos del Bronce Final y la otra perteneciente a la Edad del Hierro, encontrándose ambas separadas por un largo hiatus.

De cara a las excisas peninsulares de la Edad del Hierro la existencia de este hiatus, centrado sobre todo alrededor de los siglos X-IX a.C., resulta sumamente importante por dos motivos: en primer lugar porque su corroboración definitiva serviría para establecer que las excisas peninsulares que pudieran conectarse con cuestiones transpirenaicas no habrían sido estimuladas más que a partir de los tiempos hallstáticos propiamente dichos(80); es decir, como muy temprano desde el siglo VIII en adelante. Y en segundo lugar, porque si, por el contrario, se llegasen a documentar excisas indefectiblemente fechadas por encima del siglo VIII a.C., como sería el caso de las excisas "derivadas" de las del tipo Cogotas más antiguo, no quedaría más remedio que buscar diferentes explicaciones para sus respectivos procesos.

Toda esta teoría quedaría simplificada si tuviéramos en la Península otras posibilidades de fechación para los grupos del Ebro, que no fueran estrictamente las de los paralelos tipológicos con el mundo de los Campos de Urnas. Es decir, otras conexiones relativas, referidas a los procesos de la costa peninsular, por ejemplo.

Los datos estratigráficos más firmes para el establecimiento de un esquema cronológico como el referido se tienen en Alava, donde las excavaciones realizadas en los últimos años apuntan hacia un futuro prometedor. En la estratigrafía lograda en el Castillo de Henayo, como habíamos indicado antes, aparece un importante lote de cerámicas excisas, siendo más numerosos los fragmentos del estrato más antiguo, que los autores fechan por encima del siglo VIII(81), entrando de alguna manera en la problemática que acabamos de reseñar.

Los materiales de Henayo tienen sus más claros paralelos, si como tales se buscan en Francia y por tanto al otro lado de los Pirineos, en los ambientes con excisa de Charente y Dordogne. Algunos ejemplares de la Bois du Roc son realmente comparables(82). Recientemente las dataciones de Henayo han sufrido una sensible corrección(83) y no existen otras pruebas para la antigüedad de las excisas de estas regiones, pues los complejos en que aparecen tienen dataciones relacionadas con un momento avanzado del Bronce Final y el Hierro Antiguo.

Así también lo parecen indicar las excavaciones del Tossal del Moro(84), yacimiento enclavado en el Bajo Aragón, donde se ha podido estratificar un fragmento de cerámica excisa (fig. 3,4) que muestra el estilo característico del Roquizal del Rullo y aparece asociado a cerámicas ibéricas antiguas.

Teniendo en cuenta que la distancia territorial que existe entre el Roquizal del Rullo(sin fase ibérica antigua) y el Tossal del Moro (con ibérico antiguo) es bastante corta, parece probable pensar que la vida de aquel yacimiento, tan rico en cerámicas excisas, tocaba a su fin cuando la del otro mencionado apenas comenzaba. Las futuras excavaciones en el Tossal del Moro podrán aportar interesantes datos para la elaboración de un esquema relativo en la región, atendiendo a los topes cronológicos que recientemente se vienen esclareciendo en las costas mediterráneas de la Península, en relación con los orígenes y periodización de la Cultura Ibérica.

Provisionalmente nos atreveríamos a suponer que las cerámicas excisas del Bajo Aragón, en base al ejemplar de Tossal del Moro, perduraron hasta el siglo VI a.C., e incluso hasta los alrededores del 500 a.C., puesto que en el siglo V las cerámicas ibéricas a torno habían suplantado a las cerámicas fabricadas a mano en los más florecientes centros culturales de la región. Si bien las precisiones al respecto deberán fijarse todavía, en razón de unos momentos más concretos, todo parece indicar que la excisión tuvo su apogeo en el Bajo Aragón durante el siglo VII a.C., pudiendo haber comenzado al menos desde el siglo VIII a.C., siendo más bien propia, por ello, de la época del Hierro Antiguo.

Por todo lo dicho, sin olvidar otros casos importantes, como los que significaríamos con el nombre de "Grupo de los Castros", basándonos en las noticias publicadas de los yacimientos del Castellón de Coaña en Asturias y de las estaciones de Arados, Sendim y Sabroso en Portugal(85), y también los que se relacionan con el complejo cultural hallstático de Cogotas II, creemos que ciertamente se deben separar y ordenar cronológicamente varios grupos de cerámicas excisas en la Península Ibérica, como ocurre en otros ambientes de Europa, atisbando sus orígenes en distintos fenómenos culturales(86).

Aunque todavía no contemos con la documentación necesaria para conseguir soluciones más estables, hemos creído oportuno iniciar en este trabajo un avance hacia el planteamiento

de estas cuestiones, enunciando algunas contradicciones que han surgido en la investigación arqueológica a la hora de querer estudiar las cerámicas excisas peninsulares, sin atender a una clara diferenciación por grupos culturales.

RELACION DE HALLAZGOS DE CERAMICA CON DECORACION EXCISA.

GRUPO CAMPANIFORME

"Dolmen del Sotillo" (Laguardia, Alava) -1- -Pseudoexcisa- ?

Barandiaran, J. M. de, Fernandez Medrano, D. y Apellaniz, J. M. : Excavación del dolmen de El Sotillo, "Bol. Inst. Sancho El Sabio", año VIII, T. VIII, 1-2, Vitoria 1964, fig. 4,8 y fots. 11 y 13 (motivo 5 de la tabla 1).

"Dolmen de San Martín" (Laguardia, Alava) -2- - Pseudoexcisa -

Barandiaran, J. M. de y Fernandez Medrano, D. : Excavación del dolmen de San Martín, "Bol. Inst. Sancho El Sabio", año VIII, t. VIII, 1-2, Vitoria 1964, fig. 9,8 y fot. 8,6 (motivo 16 de la tabla 1); fig. 9,9 y fot. 8,2 (motivo 17 de la tabla 1).

"San Miguel" (Pancorbo, Burgos) -3- - Pseudoexcisa - ??

Llanos, A. : Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est. Arq. Alavesa", 5, 1972, p. 93, fig. 8,3 (motivo 4 de la tabla 1). Posiblemente pertenezcan a un Campaniforme evolucionado varios fragmentos hallados en este yacimiento.

"Amaya" (Amaya, Burgos) -4- - Pseudoexcisa-

Beltran, A. y Lucas, M. C. : Cerámicas de Los Casarejos (Burgos), "IV C. A. N." Zaragoza 1957, fot. 3 (motivo 6 de la tabla 1).

"Almazán" (Almazán, Soria) -5- - Pseudoexcisa -

Gamer, G. y Ortego, T. : Neue Beobachtungen am römischen Lager bei Almazán (prov. Soria), "Madr. Mitt.", 10, 1969; lam. 32, j-1 y lam. 33, k (motivo 18 de la tabla 1); lam. 33,1 (motivo 21 de la tabla 1); lam. 33, f (motivo 14 de la tabla 1).

Los mismos fragmentos de cerámica también en Ortego, T. : El ambiente arqueológico en torno al campamento romano de Almazán, "XI C.A.N.", Zaragoza 1970.

"Cueva de la Mora" (Somaén, Soria) -6- - Pseudoexcisa-

Castillo, A. del: La cultura del Vaso Campaniforme. Barcelona, 1928. Castillo, A. del: Las tres capas de la cueva de la Mora de Somaén (Soria), "A.P.L.", IV, 1953; lam. I,4 (motivo 16 de la tabla 1); lam. I,3 (motivo 17 de la tabla 1).

"Cueva de los Casares" (Riba de Saelices, Guadalajara) -7- - Pseudoexcisa -

Barandiaran, I. : La Cueva de Los Casares (en Riba de Saelices, Guadalajara), "Exc. Arq. en España", 76, 1973, p. 46, fig. 20, b (motivo 7 de la tabla 1); p. 46, fig. 20, a (motivo 9 de la tabla 1).

"Arenero de Los Vascos" (Villaverde, Madrid) -8- - Pseudoexcisa -

Castillo, A. del: Cronología de la Cultura del Vaso Campaniforme en la Península Ibérica, "A.E.Arq.", XVI, 1943; fig. 6,1 (motivo 12 de la tabla 1); fig. 6,2 (motivo 19 de la tabla 1).

* La cifra que aparece a continuación del nombre del yacimiento corresponde a la numeración de las estaciones en el mapa de la fig. 1.

- "Algodor" (Algodor, Toledo) -9- - Pseudoexcisa -
 Bosch Gimpera, P.: Adquisicions de la col·lecció Vives, de Madrid, "Anuari I.E.C.", V, 1913-14, p. 875, fig. 147-148 (motivo 17 de la tabla 1).
- "Cerro de la Virgen" (Orce, Granada) -10- - Excisa y Pseudoexcisa -
 Schule, W. y Pellicer, M.: El Cerro de la Virgen, "Exc. Arq. en España", 46, 1966, p. 27, fig. 17,7 (motivo 1 de la tabla 1); p. 41, fig. 31,1 (motivo 12 de la tabla 1); p. 55, fig. 45.
 Junto a los tres fragmentos citados que ofrecen en su decoración una técnica de auténtica excisión, proceden del mismo yacimiento varios fragmentos con motivos similares realizados con "pseudoexcisión" que hasta el momento permanecen inéditos.
- "Cova de Toralla" (Toralla, Lérida) -11- - Pseudoexcisa -
 Maluquer de Motes, J.: La estratigrafía arqueológica de la Cueva de Toralla (Lérida), "Ampurias", VI, 1944, lam. III (motivo 14 de la tabla 1).
- "Puig ses Lloses" (Folgaroles, Barcelona) -12- - Dudoso -
 Colominas Roca, J. y Gudiol, J.: Els sepulcres megalitics, "Quaderns d'Estudi", XV, 1923 (motivo 3 de la tabla 1).
- "Cova del Cartanya" (Vilaverd La Riba, Tarragona) -13- - Pseudoexcisa -
 Vilaseca, S.: Lacova del Cartanya, "Butll. A.C.A.E.P.", IV, 1926, lam. XI,1 (motivo 11 de la tabla 1).
- "Cueva Honda" (Calcena, Zaragoza) -14- - Excisa - ??
 Vallespi, E.J.: Descubrimiento de una cueva sepulcral en Calcena (Zaragoza), "Ampurias", XIX-XX, 1957-58, p. 255, fig. 3 (motivo 2 de la tabla 1).
- "Cueva de los Encantados" (Belchite, Zaragoza) -15- - Pseudoexcisa -
 Barandiarán, I.: Cueva de los Encantados (Belchite, Zaragoza), "N.A.H.", XVI, 1971, p. 19, fig. 6,1 y lam. I (motivo 13 de la tabla 1).
- "Prado de la Mora" (Alba, Teruel) -16- - Pseudoexcisa -
 Rabanaque, E. y Atrian, P.: Prospecciones arqueológicas en Alba (Teruel), "Teruel", 23, 1960, p. 6, fig. 6 (motivo 12 de la tabla 1).

GRUPO SILOS

- "Cueva del P. Saturio" (Santo Domingo de Silos, Burgos) -17- - Pseudoexcisa -
 Martínez Santa-Olalla, J.: Prehistoria Burgalesa II, "Butll. A.C.A.E.P.", IV, 1926.
 También en Martínez Santa-Olalla, J.: Cerámica incisa y cerámica de la cultura del vaso campaniforme en Castilla la Vieja y Asturias, "Anuario Preh. Madr.", I, Madrid 1930, lam. X (motivo 27 de la tabla 1).
- "Cueva de la Aceña" (Santo Domingo de Silos, Burgos) -18- - Excisa -
 Martínez Santa-Olalla, J.: Prehistoria Burgalesa II, "Butll. A.C.A.E.P.", IV, 1926.
 También en Castillo, A. del: La cultura del Vaso Campaniforme, Barcelona 1928 (motivo 4 de la tabla 2).
- "Alto de Yecla" (Santo Domingo de Silos, Burgos) -19- - Pseudoexcisa -
 González Salas, S.: El castro de Yecla en Santo Domingo de Silos (Burgos), "Inf. y Mem." de la Comisaría Gral. de Exc. Arq., 7, 1945, lam. IV -zona inferior- (motivos 24 y 25 de la tabla 1).
- "Cueva Lobrega" (Torrecilla de Cameros, Logroño) -20- - Excisa y Pseudoexcisa -
 Corchón Rodríguez, M.S.: La estratigrafía de la Cueva Lóbrega (Torrecilla de Ca-

meros, Logroño, "N.A.H. Prehistoria", 1, 1972, p. 88, fig. 20,36 (motivo 21 de la tabla 2); p. 89, fig. 21,44 (motivo 23 de la tabla 1); p. 89, fig. 21,45 (motivo 26 de la tabla 1); p. 80, fig. 14,4 (?).

- "Molino de Garrejo" (Garray, Soria) -21- - Pseudoexcisa -
Castillo, A. del: La cultura del Vaso Campaniforme, Barcelona 1928.
Martínez Santa-Olalla, J.: Cerámica incisa y cerámica de la cultura del vaso campaniforme en Castilla la Vieja y Asturias, "Anuario Preh. Madr.", I, Madrid 1930, lam. VII (motivo 14 de la tabla 1); lam. IV,1 (motivo 15 de la tabla 1); lam. VIII (motivo 18 de la tabla 1).
- "Cueva del Peñal" (Valdejeña, Soria) -22- - Pseudoexcisa -
Ortego, T.: I Reunión de Arqueólogos del Distrito Universitario de Zaragoza Soria, "Caesaraugusta", 17-18, 1961, fig. 6 (motivo 22 de la tabla 1).
- "Mina del Moro" (Los Casarejos, Soria) -23- - Pseudoexcisa -
Beltrán, A. y Lucas, M.C.: Cerámicas de Los Casarejos (Burgos), "IV C.A.N.", Zaragoza 1957 (motivos 17, 18, 20 y 26).
También en Monte Verde, J.L.: La colección Monte Verde, de Burgos, "N.A.H.", X-XI-XII, 1969, lam. LXVIII, 3 (motivo 17); lam. LXVII (motivo 18); lam. LXVII (motivo 20); lam. LXVII (motivo 26); lam. LXVII (motivo parecido al 24).
- "Cueva de la Mora" (Somaén, Soria) -6- - Pseudoexcisa -
Castillo, A. del: La cultura del Vaso Campaniforme, Barcelona 1928 (motivo 16 de la tabla 1).
- "Cueva de los Encantados" (Belchite, Zaragoza) -15- - Pseudoexcisa -
Barandiarán, I.: Cueva de los Encantados (Belchite, Zaragoza), "N. A. H.", XVI 1971, p. 23. fig. 9,a (motivo 24 de la tabla 1).
- "Las Pinzas" (Curiel, Valladolid) -24- - Pseudoexcisa -
Palol, P. de: Nuevos yacimientos prehistóricos de la provincia de Valladolid, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXI, Valladolid 1965, p. 120, fig. 14 (motivo 16 de la tabla 1).

GRUPO COGOTAS I

- "Solacueva de Lacoymonte" (Jócano, Alava) -25-
Barandiarán, J.M. de: Excavaciones en Solacueva de Lacoymonte (Jócano, Alava). Campañas de 1961-62, "Bol. Inst. Sancho El Sabio", Año VIII, T. VIII, 1-2, Vitoria 1964, fig. 25.
Una reconstrucción del mismo vaso en Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est.Arq.Alavesa", 5, 1972, p. 86, fig. 4 (motivo 18 de la tabla 2).
- "La Teja" (Vitoria, Alava) -26-
Llanos, A. y Fernández Medrano, D.: Necrópolis de hoyos de incineración en Alava, "Est.Arq.Alavesa", 3, 1968, p. 66. fig. 10,7-8-16 (motivo 48 de la tabla 2).
Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est. Arq.Alavesa", 5, 1972, p. 88, fig. 5,1 (motivo 26 de la tabla 2); p. 88, fig. 5,2-4-5 (motivo 48 de la tabla 2).
- "Cueva de la Hiedra" (Munilla de la Hoz, Burgos) -27- ?
Fragmento con excisión citado en Osaba, B.: Nuevos yacimientos arqueológicos en la Provincia de Burgos, "Bol.Com.Monum.", Burgos 1969.
- "Cueva de Ojo Guareña" (Sotocueva, Burgos) -28-
Palol, P. de: Nuevos hallazgos arqueológicos de la zona de Valladolid, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXIII, Valladolid 1967, p. 228, fig. 5, B (parecido al motivo 48 de la tabla 2).

- "Alto de Yecla" (Santo Domingo de Silos, Burgos) -19-
 González Salas, S.: El castro de Yecla, en Santo Domingo de Silos (Burgos), "Inf. y Mem." de la Comisaría Gral. de Exc. Arq., 7, 1945, lam. V (motivos 40 y 52 de la tabla 2).
- "Dolmen de las Peñezuelas" (Granucillo de Vidriales, Zamora) -29-
 Moran, C.: Excavaciones en dólmenes de Salamanca y de Zamora, "Mems. J.S.E.A.", 135, 1935. Fragmento situado sobre el que ocupa el ángulo inferior derecho de la lam. VII (parecido al motivo 18 de la tabla 2).
- "Dolmen de Brime de Urz" (Brime de Urz, Zamora) -30- ?
 Moran, C.: Excavaciones en dólmenes de Salamanca y de Zamora, "Mems. J.S.E.A.", 135, 1935. Es posible que el fragmento situado en el centro de la lam. VI, A presente decoración excisa.
- "Los Villares" (Pinilla del Toro, Zamora) -31-
 Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II), "Bol. Sem. Arte y Arq.", XL-XLI, Valladolid 1975, p. 459, fig. 9 (motivos 41 y 52 de la tabla 2).
- "El Rabiao" (Cazurra, Zamora) -32-
 Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en la Meseta Norte, "Bol. Sem. Arte y Arq." XXXVIII, Valladolid 1972, p. 26, lam. VI, 1 y p. 40, fig. 17, 1 (motivo 19 de la tabla 2).
- "Los Mimbres" (Gema, Zamora) -33- ?
 Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II), "Bol. Sem. Arte y Arq.", XL-XLI, Valladolid 1975. Un fragmento dudoso en p. 455, fig. 7.
- "Barrio de San Pedro Regalado" (Valladolid, Valladolid) -34-
 Palol, P. de: Notas para la sistematización de la Primera Edad del Hierro en Castilla la Vieja. Los silos del barrio de San Pedro Regalado de Valladolid, "A Pedro Bosch Gimpera", Mexico 1963, p. 136, fig. 2 (motivo 28 de la tabla 2); p. 145, fig. 13 (motivo 33 de la tabla 2); p. 136, fig. 1 (motivo 45 de la tabla 2); p. 148, fig. 18 (motivo 51? de la tabla 2).
 Palol, P. de: Nuevos hallazgos arqueológicos de la zona de Valladolid, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXIII, Valladolid 1967, p. 228, fig. 5, A (motivos 36 y 49 de la tabla 2).
- "La Requejada" (San Román de la Hornija, Valladolid) -35-
 Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en la Meseta Norte, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXVII, Valladolid 1972, p. 32, fig. 9, 26 (motivo 18 de la tabla 2); p. 31, fig. 8, 2; p. 32, fig. 9, 21.
 Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Problemas en torno a la primera Edad del Hierro en el sector occidental de la Meseta Norte, "XIII C.A.N.", Zaragoza 1975, lam. V (motivo 51 de la tabla 2).
- "Cueva del Asno" (Los Rabanos, Soria) -36-
 Ortego, T.: I Reunión de Arqueólogos del Distrito Universitario de Zaragoza, Soria, "Caesaraugusta", 17-18, 1961. Fragmento situado en el ángulo inferior izquierdo de la fig. 5 (motivo 39 de la tabla 2).
- "Castilviejo de Yuba" (Medinaceli, Soria) -37-
 Ortego, T.: I Reunión de Arqueólogos del Distrito Universitario de Zaragoza Soria, "Caesaraugusta", 17-18, 1961, fig. 11 (motivo 6 de la tabla 2); fig. 13 (motivo 17 de la tabla 2).
 Ortego, T.: Castilviejo de Yuba (Soria). Nuevo yacimiento con cerámica excisa, "VIII

C.A.N.", Zaragoza 1964, lam. 5 (motivos 3 y 16 de la tabla 2); lam. 4 (motivo 17 de la tabla 2); lam. 3 (motivo 20 de la tabla 2); lams. 5 y 6 (motivo 41 de la tabla 2).

"Carrascla del Río" (Carrascal del Río, Segovia) -38-

Molineró Pérez, A.: Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia, "Exc. Arq. en España", 72, 1971, lam. CXXVII, fig. 2, 75-8 (motivo 9 de la tabla 2); lam. CXXVII, fig. 2, 76-1 (motivo 13 de la tabla 2); lam. CXXVII, fig. 2, 76-3.

"Castrillo de Sepúlveda" (Castrillo de Sepúlveda, Segovia) -39-

Molineró Pérez, A.: Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia, "Exc. Arq. en España", 72, 1971, lam. CXXVIII, 85-2 (motivo 4 de la tabla 2); lam. CXXVIII, 85-3 (motivo 18 de la tabla 2); lam. CXXVIII, 85-4 (motivo 49 de la tabla 2).

"Horcajuelos" (Babros, Avila) -40-

Vaso con decoración excisa conservado en el Museo Provincial de Avila y dibujado sin referencia al lugar de origen en Molineró Pérez, A.: Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia, "Exc. Arq. en España", 72, 1971, lam. CXLIII, fig. 1, 516 (motivo 25 de la tabla 2).

"Las Cogotas" (Cardeñosa, Avila) -41-

Cabre Aguilo, J.: Excavaciones de Las Cogotas, Cardeñosa (Avila). I El Castro, "Mems. J.S.E.A.", 110, 1930, lam. XXI (motivo 24 de la tabla 2); lam. XIX (motivo 27 de la tabla 2); lam. XVIII (motivo 46 de la tabla 2).

También en Cabre Aguilo, J.: Cerámica de la segunda mitad de la Epoca del Bronce en la Península Ibérica, "Act. y Mem. Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Preh.", VIII, 1929, p. 227, fig. 20, 4 (motivo 15 de la tabla 2).

"Los Castillejos" (Sanchorreja, Avila) -42-

Maluquer de Motes, J.: El castro de Los Castillejos en Sanchorreja, Salamanca 1958, lam. VIII (motivo 3 de la tabla 2); lam. VII, B y VIII (motivo 4 de la tabla 2); p. 39, fig. 9 y lam. IX (motivo 11 de la tabla 2); p. 45, fig. 12 (motivo 12 de la tabla 2); lam. VIII (motivo 14? de la tabla 2); p. 45, fig. 12 y lam. VI (motivo 27 de la tabla 2); p. 41, fig. 10 (motivo 31 de la tabla 2); lam. VI (motivo 43 de la tabla 2); p. 45, fig. 12 y lam. VI (motivo 52 de la tabla 2); p. 37, fig. 8 (motivo 54 de la tabla 2); p. 43, fig. 11 y lam. VI (motivo 55 de la tabla 2); p. 43, fig. 11 (motivo 56 de la tabla 2); p. 41, fig. 10 y lam. VII (motivo 57 de la tabla 2); lam. VI (motivo 59 de la tabla 2).

"Castillo de Carpio Bernardo" (Villagonzalo de Tormes, Salamanca) -53-

Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en la Meseta Norte, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXVIII, Valladolid 1972, lam. III, 7 y fig. 5, 7 (motivos 4 y 10 de la tabla 2).

Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Recientes hallazgos cerámicos de la fase Cogotas I en la provincia de Salamanca, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXIX, Valladolid 1973, p. 399, fig. 2 (motivo 37 de la tabla 2).

En un lote de materiales inéditos de este yacimiento, que se conserva en el Museo Arqueológico de Valencia, existen dos fragmentos con decoración excisa (motivos 4 y 38 de la tabla 2).

"Mesa de Carpio" (Villagonzalo de Tormes, Salamanca) -44-

Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en la Meseta Norte, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXVIII, Valladolid 1972, p. 30, fig. 7, 15 (motivo 50 de la tabla 2).

"Cerro del Berrueco" (El Tejado, Salamanca) -45-

Maluquer de Motes, J.: Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca), "Acta Salmanticensis", XVI, 1, Salamanca 1958, p. 49, fig. 10 (motivos 4 y 18

de la tabla 2); p. 67, fig. 18 (motivo 32 de la tabla 2); p. 43, fig. 7, p. 47, fig. 9, p. 54, fig. 13 y lam. X (motivo 38 de la tabla 2); p. 72, fig. 21 (motivos 42 y 49 de la tabla 2).

"Cerro del Ecce Homo" (Alcalá de Henares, Madrid) -46-

En una exposición del material procedente de la excavación de este yacimiento, celebrada por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares en diciembre de 1972, pudimos percatarnos de la existencia de varios fragmentos con típicos motivos excisos del horizonte Gogotas I.

"Cerro del Viso" (Alcalá de Henares, Madrid) -47- ?

Un fragmento con decoración de triangulos excisos, inéditos, citados en Pérez de Barradas, J.: Nuevos estudios de Prehistoria Madrileña. La colección Bento, "Anuario Preh. Madr.", IV-VI, 1936, p. 77.

"Arenero Central de Valdivia" (Villaverde, Madrid) -48-

Pérez de Barradas, J.: Nuevos estudios de Prehistoria Madrileña. La colección Bento, "Anuario Preh. Madr.", IV-VI, 1936, lam. XXXVII, 1 (motivo 18 de la tabla 2); lam. XXXVII, 1 (motivo 18 de la tabla 2); lam. XXXVIII, 1 (motivo 19 de la tabla 2); lam. XXXIV, 4 (motivo 34 de la tabla 2); lam. XXXIX (motivo 44 de la tabla 2); lam. XXXVII, 2 (motivo 58 de la tabla 2).

Los fragmentos reconstruidos en Almagro Basch, M.: La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica, "Ampurias", I, 1939, lam. VIII, 3 (motivo 5 de la tabla 2); lam. VIII, 4 (motivo 19 de la tabla 2); lam. VIII, 1 (motivo 34 de la tabla 2); lam. VIII, 5 (motivo 44 de la tabla 2); lam. VIII, 2 (motivo 58 de la tabla 2).

"Arenero de Martínez" (Villaverde, Madrid) -49-

Pérez de Barradas, J.: Nuevos estudios de Prehistoria Madrileña. La colección Bento, "Anuario Preh. Madr.", IV-VI, 1936, lam. XXXVII, 4-6-7 (motivo 18 de la tabla 2). Almagro Basch, M.: La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica, "Ampurias", I, 1939, lam. VII, 2 (motivo 30 de la tabla 2).

"Arenero de Praena" (Villaverde, Madrid) -50-

Castillo, A. del: Cronología de la cultura del vaso campaniforme en la Península Ibérica, "A.E.Arq.", XVI, 1943, fig. 6, 4 (motivos 4 y 30 de la tabla 2).

"Areneros del Manzanares" (Villaverde, Madrid)

Materiales sin procedencia exacta publicados en Almagro Basch, M.: La invasión celtica en España, "Historia de España" dirigida por R. Menéndez Pidal, I, 2. Madrid 1952 p. 224, fig. 198 (motivos 13, 47, 48 y 53 de la tabla 2).

También en Molinero Pérez, A.: Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia, "Exc. Arq. en España", 72, 1971, lam. CXLIII, fig. 2, 518a (motivo 30 de la tabla 2); lam. CXLIII, fig. 2, 518b (motivo 52 de la tabla 2).

"Puente Largo del Jarama" (Aranjuez, Madrid) -51-

Pérez de Barradas, J.: Fondos de cabaña de la Edad del Hierro del Puente Largo del Jarama, Aranjuez, "Anuario Preh. Madr.", IV-VI, 1936, p. 189, fig. 1 (motivo 21 de la tabla 2).

"Calatayud" (Calatayud, Zaragoza) -52- ?

Dos fragmentos con motivos excisos en la Colección Samitier, junto a un lote de material del Horizonte Cogotas I, que parece proceder de los alrededores de Calatayud. Uno de ellos fue publicado por Bosch Gimpera, P.: Notes de Prehistória Aragonesa, "Butll. A.C. A.E.P.", I, Barcelona 1923, p. 37, fig. 9 (motivo 29 de la tabla 2).

El segundo fragmento publicado por Barandiarán, I. y Martín Bueno, M.: Novedades sobre las edades de los metales en Aragón, "Caesaraugusta", 35-36. 1971-72, p. 67, fig. 9, 5 y fig. 10, 3 (motivo 6 de la tabla 2).

- "Tajada Bajera" (Bezas, Teruel) -53-
 Ortego, T.: Prospecciones arqueológicas en las Tajadas de Bezas (Teruel), "A. XXIII, 1950, figs. 23, 24 y 25 (motivo 35 de la tabla 2).
 También en Ortego, T.: Celtas en tierras de Teruel, "Public. del Sem. de Arq. y Num. Aragonesas", 2, 1953, fig. 2, 3 y 4.
- "Tossal del Castellet" (Borriol, Castellón) -54-
 Esteve Galvez, F.: Un poblado de la Primera Edad del Hierro en la Plana de Castellón, "Ampurias", VI, 1944, lam. II (motivo 18 de la tabla 2).
- "Cabezo Redondo" (Villena, Alicante) -55- (Fig. 3,3)
 Soler García, J.M.: El tesoro de Villena, "Exc. Arq. en España", 36, 1965, p. 34, fig. 10,1-2-3 y 36, fig. 11,1 (motivo 20 de la tabla 2); p. 34, fig. 10,4 (motivo 22 de la tabla 2); p. 34, fig. 10,5 (motivo 23 de la tabla 2).
- "Isleta del Campello" (Campello, Alicante) -56- (Fig. 3,2)
 Figueras Pacheco, F.: Excavaciones en la isla del Campello, "A.E.Arq.", XXIII, 1950, fig. 4 (motivo 49 de la tabla 2).
- "San Antón" (Orihuela, Alicante) -57-
 Un fragmento inédito, con triángulos excisos, procedente de las laderas de "La Muela", en la colección de D. Manuel Soler (Orihuela) (motivo 4 de la tabla 2).
- "Cuesta del Negro" (Purullena, Granada) -58- (Fig. 5,2a6)
 Los fragmentos hallados en la primera campaña de excavación en Molina González, F. y Pareja López, E.: Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada) Campaña de 1971, "Exc. Arq. en España", 86, 1975, fig. 30,99 (motivo 3 de la tabla 2); fig. 77,320 (motivo 18 de la tabla 2); fig. 30,100 (motivo 38 de la tabla 2); fig. 57,228.
 Otros fragmentos inéditos, aparecidos en campañas posteriores pueden compararse a los motivos 1,2,6,7,8,41 y 50.
- "Cerro de la Encina" (Monachil, Granada) -59- (Fig. 5,1)
 Dos fragmentos inéditos con decoración excisa, hallados en las excavaciones del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada (motivos 1 y 41 de la tabla 2).
- "Salobreña" (Salobreña, Granada) -60-
 Un fragmento con decoración de rombos excisos citado en Martínez Santa-Olalla J.: La cerámica del Bronce Atlántico en el Sudeste, "II C.A.S.E.", Albacete 1947, p. 154.

HALLAZGOS INDEPENDIENTES

- "Cova dels Encantats" (Serinyá, Gerona) -61- (Fig. 3,1)
 Vaso con decoración excisa conservado en el Museo de Barcelona (nº inv. 16.483).
- "Gruta do Escoural" (Montemor-o-Novo, Portugal) -62-
 El Museo de Belem (Lisboa) conserva, expuesto en sus vitrinas, un fragmento con decoración de triángulos excisos procedente de este yacimiento, junto con material de diversas épocas. Creemos que por el momento está inédito.

GRUPO ALTO EBRO

- "Castillo de Henayo" (Alegria, Alava) -63-
 Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est. Arq. Alavesa", 5, 1972, p. 90, fig. 6,5 (motivo 25 de la tabla 3); p. 90, fig. 6,6 (motivo 26 de la tabla 3); p. 90, fig. 6,1-2-3-4 (motivo 28 de la tabla 3); p. 90, fig. 6,9 (motivo 31 de la tabla 3);

- p. 90, fig. 6,8 (motivo 33 de la tabla 3); p. 90, fig. 6,7 (motivo 35 de la tabla 3); p. 90, fig. 6,15 (motivo 44 de la tabla 3).
 Los mismos fragmentos también en Llanos, A., Apellaniz, J.M., Agoreta, J.A., y Fariña, J.: El castro del Castillo de Henayo, "Est. Arq. Alavesa", 8, 1975.
- "Allarán" (Eguino, Alava) -64-
 Ugartechea, J.M.: Cerámicas excisas en el país vasco-navarro, "Est. Arq. Alavesa", 3, 1968, p. 31,7 y lam. 1,2 (motivo 25 de la tabla 3).
 El mismo fragmento también en Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est. Arq. Alavesa", 5, 1972, p. 85, fig. 3,3.
- "San Formerio" (Pangua -Treviño-, Alava) -65-
 Estavillo, D.: La primera cerámica excisa de las provincias vascas, "Cuad. Hist. Prim.", II, 1, 1947, p. 52, fig. 1 (motivo 25 de la tabla 3).
- "Kutzemendi" (Vitoria, Alava) -66-
 Maluquer de Motes, J.: Dos piezas interesantes del yacimiento alavés de Kutzemendi, Olarizu, "Hom. a J. Mendizábal Cortazar", San Sebastián 1956 (motivo 30 de la tabla 3).
- "Cueva de los Husos I" (Elvillar, Alava) -67-
 Apellaniz, J.M.: El grupo de los Husos, durante la Prehistoria con cerámica en el País Vasco, "Est. Arq. Alavesa", 7, 1974, p. 70, fig. 16,17 y p. 100, fot. 17 (motivo 23 de la tabla 3).
- "Partelapeña" (El Redal, Logroño) -68-
 Taracena Aguirre, B.: La antigua población de la Rioja, "A.E. Arq.", XIV, 1940-41, fig. 3 (motivos 41 y 42 de la tabla 3), p. 171, fig. 6 (motivos 54 y 56 de la tabla 3).
 Fernández de Aviles, A.: Excavaciones en El Redal (Logroño) Campaña de 1945, "V.C.A.N.", Zaragoza 1959, fig. 4 (motivos 43 y 55 de la tabla 3).
 Rincón, M.A. del: Materiales de El Redal en el Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, "Pyrenae", 8, 1972, p. 74, fig. 3,18-19-20 y lam. III (motivo 27 de la tabla 3); p. 74, fig. 3,14 y lam. III (motivo 36 de la tabla 3); p. 74, fig. 3,15 y lam. III (motivo 38 de la tabla 3); p. 70, fig. 1,3 y lam. I (motivo 39 de la tabla 3); p. 74, fig. 3,13 y lam. II (motivo 40 de la tabla 3); p. 74, fig. 3,23 y lam. III (motivo 45 de la tabla 3); p. 70, fig. 1,1-2-4-5, p. 72, fig. 2,6 y lams. I y II (motivo 47 de la tabla 3); p. 72, fig. 2,4 y lam. I (motivo 48 de la tabla 3); p. 72, fig. 2,9 y lam. II (motivo 51 de la tabla 3).
 Blasco, M.C.: Cerámica excisa de "El Redal" en el Museo de Logroño, "Misc. de Arq. Riojana", Logroño 1973, p. 115, fig. 11 (motivo 24 de la tabla 3); p. 116, fig. 13 (motivo 27 de la tabla 3); p. 107, fig. 1 (motivos 32 y 53 de la tabla 3); p. 109, fig. 3 y p. 114, fig. 10 (motivo 37 de la tabla 3); p. 112, fig. 6 (motivo 47 de la tabla 3); p. 111, fig. 5 (motivo 48 de la tabla 3); p. 112, fig. 7 (motivo 49 de la tabla 3); p. 108, fig. 2 (motivo 50 de la tabla 3); p. 110, fig. 4 (motivo 52 de la tabla 3); p. 113m fig. 9 (motivo 55 de la tabla 3).
 Los mismos fragmentos también en Blasco, M.C.: Notas sobre la cerámica de "El Redal" (Logroño), "Miscelanea Arqueológica", I, XXV Aniv. Cursos Ampurias, 1947-1971 Barcelona 1974.
- "Pamplona" (Pamplona, Navarra) -69-
 Mezquiriz, M.A.: Hallazgos prerromanos en Pamplona, "XIII C.A.N.", Zaragoza 1975, fig. 1,1 (motivo 27 de la tabla 3); fig. 1,2 y lam. I (motivo 29 de la tabla 3).
- "Puerto de Codes" (Navarra) -70-
 Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est. Arq. Alavesa", 5, 1972, p. 93, fig. 8,4 (motivo 25 de la tabla 3).
- "Peña del Saco" (Fitero, Navarra) -71-
 Ugartechea, J.M.: Cerámicas excisas en el país vasco-navarro, "Est. Arq. Alavesa", 3, 1968, p. 31, lam. III,4 y fot. 1 (motivo 46 de la tabla 3).

- "Cerro de la Cruz" (Cortes de Navarra, Navarra) -72-
 Taracena, B., Gil Farres, O. y Bataller, R.: Cortes de Navarra II, "Excavaciones en Navarra", III, Pamplona 1954, lam. XXXVII, 511 (motivo 22 de la tabla 3); lam. XV, 175 y lam. LIII (motivo 30 de la tabla 3).
 Los mismos fragmentos en Maluquer de Motes, J.: El yacimiento hallstático de Cortes de Navarra. Estudio crístico. I, "Príncipe de Viana", Pamplona 1954.
 Un nuevo fragmento citado en Ugartechea, J. M.: Cerámicas excisas en el país vasco-navarro, "Est. Arq. Alavesa", 3, 1968.
- "Cerro de la Muela -Numancia-" (Garray, Soria) -73-
 Un fragmento con auténtica excisión en Schulten, A.: Numantia. II, München 1920. El mismo fragmento también en Bosch Gimpera, P.: Etnología de la Península Ibérica, Barcelona 1932, p. 577, fig. 518, 163 (motivo 34 de la tabla 3).
- "Quintanas de Gormaz" (Quintanas de Gormaz, Soria) -74-
 Cabre Aguilo, J.: Cerámica de la segunda mitad de la Epoca del Bronce en la Península Ibérica, "Act. y Mem. Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Preh.", VIII, 1929, p. 227, fig. 20, 1 (motivo 33 de la tabla 3).
- GRUPO BAJO ARAGON
- "Las Valletas" (Sena, Huesca) -75- ??
 Mezquiriz, M. A.: Hallazgos prerromanos en Pamplona, "XIII C.A.N.", Zaragoza 1975, fig. 1, 1 (motivo 27 de la tabla)
- "Las Valletas" (Sena, Huesca) -75- ??
 Bosch Gimpera, P.: Etnología de la Península Ibérica, Barcelona 1932, p. 446, fig. 431 (motivo 15 de la tabla 3). Es el único ejemplar de excisión hallado en esta área geográfica, sin que exista seguridad absoluta de su condición dada la mala calidad de las reproducciones conocidas.
- "La Pileta" (Jatiel, Teruel) -76-
 Un fragmento inédito citado en Ortego, T.: Prospecciones Arqueológicas Bajoaragonesas. "V C.A.N.", Zaragoza 1959, pp. 69-70.
- "San Cristóbal" (Mazaleón, Teruel) -77-
 Almagro Basch, M.: La invasión céltica en España, "Historia de España" dirigida por R. Menéndez Pidal, I, 2, Madrid 1952, p. 193, fig. 160 (motivo 6 de la tabla 3).
- "El Castilillo" (Alloza, Teruel) -78- ?
 Citado en Atrian, P.: I Reunión de Arqueólogos del Distrito Universitario de Zaragoza, Teruel, "Caesaraugusta", 17-18, Zaragoza 1961, p. 153.
- "Záforas" (Caspe, Zaragoza) -79-
 Pellicer, M.: Záforas, nuevo yacimiento con cerámica excisa, en Caspe, "V C.A.N.", Zaragoza 1959, fig. 7, 3 (motivo 4 de la tabla 3); fig. 7, 1 (motivo 8 de la tabla 3).
- "Palermo IV" (Caspe, Zaragoza) -80-
 Pellicer Catalán, M.: Celtas en la región de Caspe, Revista "Nuevo Caspe", 1972, (motivo 9 de la tabla 3).
- "Cabezo Torrente" (Chiprana, Teruel) -81-
 Almagro Basch, M.: La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica, "Ampurias", I, 1939, lam. IX, 4 (motivo 20 de la tabla 3).
- "Cabezo de Monleón" (Caspe, Zaragoza) -82-
 Jordá, F. y Durban, V.: Una nueva estación con cerámica excisa. El Vado (Caspe), "II C.A.N.", Zaragoza 1952, fig. 3 (motivo 17 de la tabla 3). También en "Public. del Sem.

de Arq. y Num. Aragonesas", 2, 1953.

Beltrán Martínez, A.: Avance sobre la cerámica Excisa del Cabezo de Monleón, Caspe, "IV C.A.N.", Zaragoza 1957, p. 10, tipo 1 y lams. I y II (motivo 1 de la tabla 3); p. 10, tipo 2 y lams. I y II (motivo 3 de la tabla 3); lam. I (motivo 4 de la tabla 3); p. 11, tipo 3 (motivo 8 de la tabla 3); p. 12, tipo 5 y lam. II (motivo 14 de la tabla 3); p. 11 y 12, tipo 4 (motivo 17 de la tabla 3).

"Roquizal del Rullo" (Fabara, Zaragoza) -83-

Cabré Aguilo, J.: Excavaciones en el Roquizal del Rullo, término de Fabara, provincia de Zaragoza, dirigidas por don Lorenzo Pérez Temprado, "Mems. J.S.E.A.", 101, Madrid 1929, lam. X (motivo 1 de la tabla 3); lam. VII (motivos 2, 3 y 5 de la tabla 3); lam. VI (motivo 13 de la tabla 3); lams. VIII y IX (motivo 10 de la tabla 3); lams. V y VI (motivo 16 de la tabla 3); lam. VIII (motivo 18 de la tabla 3); lams. IV y VI (motivo 19 de la tabla 3); lams. III y IV (motivo 21 de la tabla 3).

Los mismos fragmentos también en Cabré Aguilo, J.: Cerámica de la segunda mitad de la Epoca del Bronce en al Península Ibérica, "Act. y Mem. Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Preh.", VIII, 1929.

"Tossal del Moro" (Batea, Tarragona) -84- (Fig. 3, 4)

Fragmento inédito estratificado durante la campaña de 1975 realizada en este yacimiento por J. Padró, E. Sanmartí y O. Arteaga, (motivo 9 de la tabla 3).

"Muela Pequeña del Rajo" (Teruel) -85-

Atrian, P.: Sobre un yacimiento de la Primera Edad del Hierro en la Provincia de Teruel, "Ampurias", XIX-XX, 1957-58, p. 246, fig. 2, 8 (motivo 25? de la tabla 3).

COSTA MEDITERRANEA

"Vinarragell" (Burriana, Castellón) -86- (Fig. 7).

Mesado Oliver, N.: Vinarragell (Burriana-Castellón), "Trab. Varios del S.I.P.", 46, Valencia 1974, p. 127, fig. 72, 2 y lams. LXX, 2 y LXXIX, 3 (motivo 11 de la tabla 3); p. 102, fig. 55, 8 y lám. XLIX, 4 (motivo 12 de la tabla 3).

"Los Saladares" (Orihuela, Alicante) -87-

Un fragmento inédito, estratificado en las excavaciones realizadas por O. Arteaga y M.R. Serna (motivo 11 de la tabla 3).

"Morro de Mezquitilla" (Velez-Málaga) -103-

Un fragmento inédito, hallado en el reciente campaña de 1976, que el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid ha realizado en este yacimiento.

GRUPO COGOTAS II

"La Hoya" (Laguardia, Alava) -88-

Nieto, G.: Cajas de barro célticas con decoración excisa, "Hom. al Prof. Cayetano Mergelina", Murcia 1962, p. 661, fig. 3 y p. 663, fig. 6.

"Miraveche" (Miraveche, Burgos) -89-

Un fragmento con decoración excisa procedente de la sepultura 60, en Schule, W.: Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel, Tafeln, "Madr. Forschungen", 3, Berlín 1969, lam. 147, 30.

"Cerro de la Muela -Numancia-" (Garray, Soria) -73-

Bosch Gimpera, P.: Etnología de la Península Ibérica, Barcelona 1932, p. 579, fig. 519 (motivo 59 de la tabla 3).

- Almagro Basch, M.: La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica, "Ampurias", I, 1939, lam. IV, 10 (motivo 60 de la tabla 3).
- "Ocenilla" (Ocenilla, Soria) -90-
Taracena Aguirre, B.: Excavaciones en la provincia de Soria, "Mems. J.S.E.A." 119, 1932, lam. XXXI (parecido al motivo 63 de la tabla 3).
- "Soto de Medinilla" (Valladolid, Valladolid) -91-
Watterberg, F.: Cajitas excisas de la Meseta Central, "Ampurias", XXII-XXIII, 1960-61, p. 290, fig. 1, p. 292, lam. I, a-c-d y Watterberg, F.: La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero, "Bibl. Praehist. Hisp.", II, 1959, p. 197, 1 y lam. XIII, 7.
- "Huerto de los Frailes" (Simancas, Valladolid) -92-
Watterberg, F.: La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero, "Bibl. Praehist. Hisp.", II, 1959, p. 211, 18.
- "Erijuelas de San Andres" (Cuellar, Segovia) -93-
Moliner Pérez, A.: Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia, "Exc. Arq. en España", 72, 1971, lam. CLXXVII, C-344 y lam. CLXXVIII, C-531.
- "Las Cogotas" (Cardeñosa, Avila) -41-
Cabré Aguilo, J.: Excavaciones de Las Cogotas, Cardeñosa (Avila). I El Castro, "Mems. J.S.E.A.", 110, 1930, lam. LIII (motivo 62 de la tabla 3).
Watterberg, F.: La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero, "Bibl. Praehist. Hisp.", II, 1959, p. 209, 2 (motivo 62 de la tabla 3); p. 209, 1-3 y lam. XIII, 8 (motivo 63 de la tabla 3); p. 209, 5-6.
- TIPO ESTICHE
- "Castillo de Henayo" (Alegría, Alava) -63-
Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est. Arq. Alavesa", 5, 1972, p. 92, fig. 7, 2 (motivo 57 de la tabla 3); p. 92, fig. 7, 1 (motivo 58 de la tabla 3).
Los mismos fragmentos en Llanos, A., Apellaniz, J.M., Agorreta, J.A. y Fariña, J.: El castro del Castillo de Henayo, "Est. Arq. Alavesa", 8, 1975.
- "Cueva de los Husos I" (Elvillar, Alava) -67- ???
Apellaniz, J.M.: El grupo de los Husos durante la Prehistoria con cerámica en el País Vasco, "Est. Arq. Alavesa", 7, 1974, p. 118, fig. 50, 9 (parecido al motivo 7 de la tabla 1); p. 85, fig. 26, 16; p. 117, fig. 49, 4.
- "Cerro de la Muela -Numancia-" (Garray, Soria) -73-
Almagro Basch, M.: La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica, "Ampurias", I, 1939, lam. IV, 2-3-5-6 (motivo 57 de la tabla 3).
- "Huerto de los Frailes" (Simancas, Valladolid) -92-
Watterberg, F.: La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero, "Bibl. Praehist. Hisp.", II, 1959, p. 215, 10 (motivo 57 de la tabla 3); p. 215, 11 (motivo 58 de la tabla 3).
- "Estiche" (Estiche, Huesca) -94-
Bosch Gimpera, P.: Etnología de la Península Ibérica, Barcelona 1932, p. 522, fig. 468 (motivo 58 de la tabla 3).
También en: Cerámica española de la Prehistoria a nuestros días. Casón del Buen Retiro, Madrid 1966, p. 71.
- "Cova de la Fou" (Bor, Lérida) -95-

Citado en Maluquer de Motes, J.: *Las culturas hallstätticas en Cataluña*, "Ampurias", VII-VIII, 1945-46, p. 152.

"Cova de la Bora Tuna" (Llorà, Gerona) -96- ?

Fragmentos citados en Almagro Basch, M.: *La invasión céltica en España*, "Historia de España" dirigida por R. Menéndez Pidal, I, 2, Madrid 1952, p. 148, fig. 107.

"San Miguel de Sorba" (Muntmajor, Barcelona) -97-

Serra y Vilaró, J.: *Poblado ibérico de San Miguel de Sorba*, "Mems. J.S.E.A." 44, 1922, lam. VI (motivo 57 de la tabla 3).

"Castellet de Banyoles" (Tivisa, Tarragona) -98-

Almagro Basch, M.: *La invasión céltica en España*, "Historia de España" dirigida por R. Menéndez Pidal, I, 2, Madrid 1952, p. 169, fig. 132 (motivo 57 de la tabla 3).

GRUPO DE LOS CASTROS

"Castellon de Coaña" (Coaña, Asturias) -99- ??

Fragmentos citados en Uria Riu, J.: *Fragmentos de cerámica excisa en el Castellón de Coaña (Asturias)*, "A.E.Arq.", XIV, 1940-41.

"Arados" (Portugal) -100- ?

Almagro Basch, M.: *La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica*, "Ampurias", I, 1939, p. 151, fig. 2, 2.

"Sendim" (Felgueiras, Portugal) -101- ?

Almagro Basch, M.: *La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica*, "Ampurias", I, 1939, p. 151, fig. 2, 1-3.

"Sabroso" (Portugal) -102- ?

Almagro Basch, M.: *La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica*, "Ampurias", I, 1939, p. 151, fig. 2, 4.

NOTAS

1.- Arteaga, O. y Molina, F.: *Anotaciones al problema de las cerámicas excisas peninsulares*, "XIV.C.A.N.", (en prensa).

2.- Cabré Aguilo, J.: *Cerámica de la segunda mitad de la Epoca del Bronce en la Península Ibérica*, "Act. y Mem. Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Preh.", VIII, 1929.

3.- Pérez de Barradas, J.: *Notas prehistóricas II. La primera invasión celta en la meseta central española*, "Act. y Mem. Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Preh.", XIII, 1934. Pérez de Barradas, J.: *Nuevos estudios de Prehistoria madrileña. La colección Bento*, "Anuario Preh. Madr.", IV-VI, 1936. Bosch Gimpera, P.: *Los celtas de la Cultura de las Urnas en España*, "Anuario C.F.A.B.A.", 1935.

4.- Almagro, M.: *La cerámica excisa de la I Edad del Hierro de la Península Ibérica*, "Ampurias", I, 1939.

5.- Maluquer de Motes, J.: *El castro de Los Castillejos en Sanchorreja*, Salamanca 1958.

6.- Maluquer de Motes, J.: *Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca)*, "Acta Salmanticensis", XVI, 1, Salamanca 1958.

7.- Taracena, B. y Gil Farres, O.: *Cortes de Navarra II*, "Excavaciones en Navarra", III, Pamplona 1954. Maluquer de Motes, J.: *El yacimiento hallstättico de Cortes de Navarra. Estudio crítico. I.*, "Príncipe de Viana", Pamplona 1954.

- 8.- Beltran, A.: La Edad de los Metales en Aragón. Algunos problemas de las culturas del Bronce Final y de los albores del Hierro, "Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza", Zaragoza 1955. Beltran, A.: El Bronce Final y la Edad del Hierro en el Bajo Aragón, "Prehistoria del Bajo Aragón", VI, Zaragoza 1956. Beltran, A.: Avance sobre la cerámica excisa del Cabezó de Monleón, Caspe, "IV C. A. N.", Zaragoza 1957. Beltran, A.: La Indoeuropeización del Valle del Ebro, "I Symp. Preh. Penins.", Pamplona 1960.
- 9.- Maluquer de Motes, J.: ops. cites., notas 5 y 6. También en Maluquer de Motes, J.: La Edad del Hierro en la cuenca del Ebro y en la Meseta Central española, "IV C.I.C.P.P.", Madrid 1954. Maluquer de Motes, J.: La técnica de incrustación del Boquique y la dualidad de tradiciones cerámicas en la Meseta durante la Edad del Hierro, "Zephyrus", VII, 1956. Maluquer de Motes, J.: La fecha final de la cerámica excisa en la Meseta Española, "Hom. al Prof. Mendes Correa. Trab. Antrop. Etn.", XVII, 1-4, Porto 1959.
- 10.- Palol, P. de : Notas para la sistematización de la Primera Edad del hierro en Castilla la Vieja. Los silos del barrio de San Pedro Regalado de Valladolid, "A P. Bosch-Gimpera", México 1963. Palol, P. de: Alava y la Meseta Superior durante el Bronce Final y Primer Hierro, "Est. Arq. Alavesa", 6, Vitoria 1974.
- 11.- Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava y provincias limítrofes, "Est. Arq. Alavesa", 5, Vitoria 1972. Llanos, A.: Cerámica excisa en la provincia de Alava, "XII C.A.N.", Zaragoza 1973. Llanos, A., Apellaniz, J.A., Agorreta, J.A. y Fariña, J.: El Castro del Castillode Henayo (Alegria, Alava) Memorias de excavaciones. Campañas de 1969-1970, "Est. Arq. Alavesa", 8, Vitoria 1975.
- 12.- Arteaga, O.: Problemas de la penetración céltica por el Pirineo Occidental, "XIV C.A.N.", (en prensa). Arteaga, O. y Molina, F.: Anotaciones al problema..., op.cit., nota 1 (en prensa). Molina, F.: Las Culturas del Bronce Final en el Sudeste de la Península Ibérica. Tesis Doctoral, Granada 1976.
- 13.- La publicación general de las excavaciones del Cerro de la Virgen aparecerá en breve. Los materiales se encuentran conservados en el almacén que para tales efectos tienen los excavadores en Huescar. Los autores agradecen al Prof. Dr. W. Schüle las facilidades brindadas en todo momento para la observación y estudio de los mismos.
- 14.- Agradecemos al Prof. Eduardo Ripoll la autorización para reproducir el vaso de Serriñá, conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona, y al Dr. Enrique Sanmartí el dibujo a lápiz del mismo.
- 15.- Maluquer de Motes, J.: La cerámica con asas de apéndice de botón y el final de la cultura megalítica del nordeste de la Península, "Ampurias", IV, 1942.
- 16.- Guilaine, J. y Abelanet, A.J.: La ceramique poladienne du Roussillon et du Bassin de l'Aude dans son contexte meridional, "IV Symp. Preh. Pen.", Pamplona 1966. Guilaine, J.: L'Age du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège, "Mem. Soc. Preh. Fr.", 9, París 1972. Roudil, J.L.: L'Age du Bronze en Languedoc Oriental, "Mem. Soc. Preh. Fr.", 10, París 1972.
- 17.- Trump. O.H.: The Apennine Culture of Italy, "P.P.S.", XXIV.
- 18.- Roudil, J.L.: L'Age du Bronze..., op.cit., nota 16.
- 19.- Guilaine, J.: L'Age du Bronze..., op.cit., nota 16.
- 20.- Moran, C.: Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berruoco, "Mems. J.S.E.A.", 54, Madrid 1925.
- 21.- Savory, H.N.: "The Atlantic Bronze Age in South-West Europe, "P.P.S.", 1949. Savory, H.N.: Spain and Portugal. The Prehistory of the Iberian Peninsula, "Ancien Peoples and Places", Thames and Hudson, London 1968.
- 22.- Schule, W.: Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel, "Madr. Forschungen", 3, Berlín 1969.
- 23.- Pérez de Barradas, J.: Ops.cites., nota 3.
- 24.- Bosch Gimpera, P.: Los celtas de la Cultura de las liras..., op.cit., nota 3.
- 25.- Bosch Gimpera, P.: Two celtic Wavex in Spain, "British Academy", Londres 1942.
- 26.- Martínez Santa-Olalla, J.: Cascode platacéltico de la Primera Edad del Hierro, "Investigación y progreso", Madrid 1934. Martínez Santa-Olalla, J.: Esquema paleontológico de la Península Hispánica, "Corona de estudios que la Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Preh. dedica a sus mártires", Madrid 1941.
- 27.- Almagro Basch, M.: El problema de la invasión céltica en España, según los últimos descubrimientos, "Investigación y progreso", Madrid 1935.
- 28.- Almagro Basch, M.: La cerámica excisa..., op.cit., nota 4.
- 29.- Maluquer de Motes, J.: La Edad del Hierro en la cuenca del Ebro y en la Meseta Central española, "IV C.I.C.P.P.", Madrid 1954. Maluquer de Motes, J.: La técnica de incrustación del Boquique..., op.cit., nota 9.
- 30.- Maluquer de Motes, J.: La técnica de incrustación del Boquique..., op.cit., nota 9

- 31.- Ver por ejemplo la fechación para la ocupación de Sanchorreja en Maluquer de Motes, J.: El castro de Los Castillejos en Sanchorreja, Salamanca 1958.
- 32.- Almagro Gorbea, M.: El Bronce Final y el inicio de la Edad del Hierro en la Meseta Sur, Extracto de Tesis Doctoral, Madrid 1973.
- 33.- Palol, P. de: Notas para la sistematización..., op. cit., nota 10. Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en la Meseta Norte, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXVIII, Valladolid 1972. Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Recientes hallazgos cerámicos de la fase Cogotas I en la provincia de Salamanca, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXXIX, Valladolid 1973. Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Problemas en torno a la Primera Edad del Hierro en el sector occidental de la Meseta Norte, "XIII C.A.N.", Zaragoza 1975. Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II), "Bol. Sem. Arte y Arq.", XL-XLI, Valladolid 1975.
- 34.- Palol, P. de: Alava y la Meseta Superior..., op. cit., nota 10.
- 35.- Llanos, A., Apellaniz, J.M., Agorreta, J.A. y Fariña, J.: El Castro del Castillo de Henayo..., op. cit., nota 11.
- 36.- Palol, P. de: Alava y la Meseta Superior..., op. cit., nota 10.
- 37.- Watterberg, F. de: Hallazgos arqueológicos en Renedo de Esgueva, "Bol. Sem. Arte y Arq.", XXIII, Valladolid 1957. Palol, P. de: Notas para la sistematización..., op. cit., nota 10.
- 38.- Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: ops. cits., nota 33.
- 39.- Arteaga, O.: Problemas de la penetración céltica..., op. cit., nota 12.
- 40.- Tarradell, M.: El problema de las diversas áreas culturales de la Península en el Edad del Bronce, "Misc. Hom. al Abate Breuil", II, Barcelona 1965, Cabiendo señalar en la actualidad una mayor complejidad de áreas culturales que en el momento del trabajo del Prof. Tarradell eran difíciles de delimitar.
- 41.- Trump, O.H.: op. cit., nota 17.
- 42.- Atkinson, R.J.C.: Les Tumulus de l'Age du Bronze, "Actes du Premiere Colloque Atlantique. Brest", Rennes 1961. Briard, J. y Giot, P.R.: Le tumulus de Tossen-Keler en Penvenan (côtes du nord), "L'Anthropologie", 72, Paris 1968.
- 43.- Roudil, J.L.: L'Age du Bronze..., op. cit., nota 16. Guilaine, J.: L'Age du Bronze..., op. cit., nota 16.
- 44.- A pesar de los nuevos yacimientos que se cartean, hasta hoy no se puede hablar de una "cultura del Bronce", equiparable a otras conocidas en Francia. El criterio de "zona rezagada" puede por lo mismo seguirse manteniendo durante este período.
- 45.- Una reciente visión del problema de la cerámica tipo "Saint-Vérédème" puede consultarse en Roudil, J.L.: L'Age du Bronze..., op. cit., nota 16.
- 46.- La problemática del Horizonte Cogotas I ha quedado recientemente reflejada en Molina González, F.: Difusión y problemática del Horizonte Cogotas I (en prensa).
- 47.- La difusión del Horizonte Cogotas I en el Sudeste peninsular y su valoración cronológica ha sido estudiada en profundidad en Molina González, F.: Las culturas del Bronce Final..., op. cit., nota 12.
- 48.- Excavaciones realizadas por un equipo del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada en 1971 y 1972. Hasta el momento han sido publicados los resultados estratigráficos de la primera campaña: Molina F. y Pareja, E.: Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada) Campaña de 1971, "Exc. Arq. en España", 86, 1975.
- 49.- Muestras de carbón vegetal (*Pinus spec.*) (GrN-7285) y trigo común (GrN-7284), procedentes de la fase de destrucción por incendio de un avivienda del horizonte Cogotas I (Estrato VI/Sur de la Zona A), datadas respectivamente en el 3160±35 y 3095±35, según comunicación del Dr. W.G. Mook a F. Molina con fecha del 26-junio-1975.
- 50.- Hay que tener en cuenta que las dataciones de C14 que se han ido obteniendo en los últimos años para el Sudeste de la Península Ibérica, ofrecen este mismo desfase de unos dos o tres siglos en relación con el esquema de cronología relativa que se ha sustentado hasta el momento, y forman un cuadro coherente que posiblemente obligue a una revisión del sistema cronológico de la región. En relación con estos problemas véase el trabajo de A. Arribas: Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica, que aparece en estos mismos "Cuadernos de Prehistoria".
- 51.- De este yacimiento únicamente han sido publicados por el momento los resultados estratigráficos obtenidos en el corte nº 3: Arribas, A., Pareja, E., Molina F., Arteaga, O. y Molina, F.: Excavaciones en el poblado

de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina". Monachil (Granada) (El corte estratigráfico nº 3), "Exc. Arq. en España", 81, 1974.

52.- Muestra GrN-6634, que proporciona una datación de 3625±40.

53.- Molina, F.: Las Culturas del Bronce Final..., op.cit., nota 12.

54.- Recientes prospecciones realizadas en la provincia de Almería (tanto en la zona del Almanzora, como en las tierras relacionadas con el Golfo propiamente dicho) nos han proporcionado numerosos fragmentos de cerámica del Horizonte Cogotas I. Estos aparecen en yacimientos argáricos y sirven para confirmar la posibilidad de establecer también aquí, un "horizonte avanzado hacia el Bronce Tardío", con no pocos matices de personalidad propia.

55.- Nuestro agradecimiento al Sr. Soler García, quien nos ha mostrado en diversas ocasiones la documentación y materiales de Cabezo Redondo, proporcionándonos una fotografía del vaso de la fig. 5.4.

56.- Figueras Pecheco, F.: Excavaciones en la Isla del Campello, "A.E.Arq.", XXIII, 1950.

57.- Las infiltraciones de las gentes de Cogotas I hacia las regiones periféricas a la Meseta, que en un principio pueden relacionarse con movimientos de trashumancia de ganado hacia zonas con pastos adecuados, más tarde, al hacerse estables los enclaves de estas poblaciones, deben ponerse en función con fenómenos de implicaciones más profundas, entre los que cabría situar un posible comercio del oro, a juzgar por la difusión de la llamada orfebrería "tipo Villena", contemporánea en parte a este horizonte de la Meseta.

58.- Carriazo, J. de M. y Raddatz, K.: Ergebnisse einer ersten stratigraphischen Untersuchung in Carmona, "Madr. Mitt.", II, 1961. Entre los materiales conservados en el Castillo de Mairena del Alcor, que proceden de las excavaciones de G. Bonsor en Los Alcores, existen varios fragmentos de cerámica decorados con la técnica del Boquique.

59.- Hallazgos todavía inéditos, procedentes de excavaciones realizadas por C. Posac. Se citan también en Maluquer de Motes, J.: Desarrollo de la orfebrería prerromana en la Península Ibérica, "Pyrenae", 6, 1970.

60.- Esteve Galvez, F.: Un poblado de la Primera Edad del Hierro en la Plana de Castellón, "Ampurias", VI, 1944.

61.- Yacimientos de La Teja y Solacueva de Lacoizmonte, en Llanos, A.: Cerámica excisa en Alava..., op.cit., nota 11.

62.- Llanos, A., Apellaniz, J.M., Agorreta, J.A. y Fariña, J.: El Castro del Castillo de Henayo..., op.cit., nota 11.

63.- El vaso de Estiche, publicado ya por Bosch Gimpera, P.: Etnología de la Península Ibérica, Barcelona 1932, ha sido considerado por otros autores, entre ellos Pellicer, como un producto fabricado a torno de datación mucho más tardía, posiblemente romana (Cerámica española de la Prehistoria a nuestros días, Casón del Buen Retiro, Madrid 1966, p. 71).

64.- Beltran, A.: La indoeuropeización del Valle del Ebro..., op.cit., nota 8. Donde el autor estudia por separado los principales elementos tipológicos del Bajo Aragón.

65.- Una cartografía de las excisas del Bajo Aragón permite asegurar que la existencia de una evidencia hacia las Valletas del Sena, mientras no se sumen otras nuevas, tiene que tomarse con suma prudencia a la hora de querer explicarse.

66.- Puede consultarse la bibliografía de R. Pita Mercé y R. Díez-Coronel en las revistas Ampurias, Noticiario Arqueológico Hispánico y en las Actas de los Congresos Nacionales de Arqueología.

67.- Almagro Gorbea, M.: Los campos de túmulos de Pajaroncillo (Cuenca). Aportación al estudio de los túmulos de la Península Ibérica, "Exc. Arq. en España", 83, 1973.

68.- En general puede consultarse en Fabre, G.: Les Civilisations protohistoriques de l'Aquitaine, Paris 1952.

69.- Louis, M., Taffanel, O. y J.: Le Premier âge du Fer Languedocien, III, Bordighera-Montpellier 1960, con la bibliografía precedente. Roudil, J.L.: L'Age du Bronze..., op.cit., nota 16. Sobre todo para el problema de Saint-Vérédème.

70.- Philippe, J.: Cinq années de fouille au Fort Harrouard, "B.S.N. et Pré.", XXV, 1927. Philippe, J.: Le Fort-Harrouard, "L'Anthropologie", 46. Philippe, J.: Le Fort-Harrouard, "L'Anthropologie", 47.

71.- Ver un buen resumen crítico en Sanders, N.K.: Bronze Age Cultures in France, Univ. Cambridge, 1957.

72.- Con toda la bibliografía antigua citada puede verse Sanders, N.K.: Bronze Age Cultures..., op.cit., nota 71.

73.- Roudil, J.L.: L'Age du Bronze..., op.cit., nota 16.

74.- Guilaine, J.: L'Age du Bronze..., op.cit., nota 16.

- 75.- Roudil, J.L.: L'Age du Bronze..., op.cit., nota 16.
- 76.- Arteaga, O.: Problemas de la penetración céltica..., op.cit., nota 12.
- 77.- Unz, C.: Die spätbronzezeitliche keramik in Südwestdeutschland, in der Schweiz und in Ostfrankreich, "Praehistorische Zeitschrift", 48, Band 1973, Heft 1.
- 78.- Ver, por ejemplo, para el Jura y las llanuras del Saône lo dicho en Millote, J.P.: Le Jura et les Plaines de Saône aux âges des métaux, "Annales Litt. de l'Univ. Besançon", 59, Paris 1963.
- 79.- Tampoco existe en el Languedoc Oriental una continuidad visible, por lo que ahora se conoce, entre el grupo de Saint Vêrédème y el grupo Champlévé.
- 80.- El resurgimiento de las excisas en el centro de Europa ocurre a partir de mediados del siglo VIII a.C. en adelante. Otros grupos excisos de la Edad del Hierro conocidos en Francia (Fort-Harrouard, Languedoc Oriental, zona Charente-Dordoña, etc.) también se fechan a partir de estos momentos.
- 81.- Frente a las fechaciones de C14, dadas a conocer por Llanos, A.: Cerámica excisa en la provincia de Alava..., op.cit., nota 11. Hay que tener en cuenta la rectificación ofrecida por el mismo investigador, basandose en nuevas pruebas de C14 y paralelismos estratigráficos, en Llanos, A., Apellaniz, J.M., Agorreta, J. y Fariña, J.: El Castro del Castillo de Henayo..., op.cit., nota 11.
- 82.- Ver por ejemplo en Sandars, N.K.: Bronze Age Cultures..., op.cit., nota 71.
- 83.- Ver lo dicho en la nota 81.
- 84.- Las excavaciones en el Tossal del Moro (Batea, Tarragona) han sido reanudadas en el verano de 1975 por J. Padró, E. Sanmartí y O. Arteaga, habiendo sido presentado un informe preliminar al XIV C.A.N., celebrado, en Vitoria durante los primeros días de Octubre de 1975. La memoria oficial de estos trabajos se encuentra en preparación y se programan nuevas campañas de excavación.
- 85.- Fragmentos excisos citados en Uria Riu, J.: Fragmentos de cerámica excisa en el Castellón de Coaña, "A. E. Arq.", XIV, 1940-41, y Almagro Basch, M.: La cerámica excisa..., op.cit., nota 4.
- 86.- Es posible que futuros trabajos muestren la existencia de nuevos núcleos peninsulares que utilizaron la técnica excisa durante el Bronce Pleno o Final, asentados en zonas como el Estuario del Tajo, donde conocemos un fragmento con auténtica excisión (Gruta do Escoural, Montemor-o-Novo) o el valle del Guadalquivir, donde es conocida una técnica de "pseudo-excisión" de raigambre orientalizante.